

Sistematización del desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas pertenecientes al grupo Youth Girls de la Organización World Vision Colombia - Región Santander.

Valentina Ayala Campos

Trabajo de Grado para Optar por el Título de Trabajadora Social

Directora:

Diana Alexandra Rodríguez Quiñonez
Magíster en Gerencia Social e Innovación
Trabajadora Social

Universidad Industrial de Santander
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Trabajo Social
Bucaramanga
2025

Dedicatoria

A mi mamá, mi hermano y mi papá por siempre confiar en mí y otorgarme apoyo en todo momento durante mi camino profesional,

A mi preciada Kiara, mi mascota que siempre estuvo acostada en mi regazo haciéndome compañía desde el día que ingrese a la universidad y, hasta hoy me sigue otorgando valor con aquellos ojos dulces llenos de amor; de igual forma a Mia, la cachorrita que llegó para darme el último aliento de valor.

A mi pareja, que me brindo un lugar seguro y un impulso constante con amor, paciencia y dedicación.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a mi directora de trabajo de grado, Diana, por depositar su confianza en mi proceso académico durante las prácticas profesionales, además de otorgarme las herramientas adecuadas para crecer personal y profesionalmente.

A mi familia materna y paterna, nada de esto habría sido posible sin el amor y la guía de ellos, quienes con su apoyo constante me brindaron la fortaleza necesaria para alcanzar esta meta.

Para finalizar a la Universidad Industrial de Santander, mis compañeros de carrera y amigos que formaron parte del proceso, así como a la entidad que abrió sus puertas durante mi práctica académica, World Vision, permitiendo la adquisición de experiencias inigualables y valiosas durante mi proceso profesional de aprendizaje.

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
Introducción	9
1. Instituciones que participan de la sistematización (UIS-WORLD VISION)Universidad Industrial de Santander – UIS	12
World Vision	13
2. Panorama de las mujeres emprendedoras piedecuestanas pertenecientes al.....	14
3. Planteamiento del problema.....	19
4. Objetivos.....	22
5. Marco conceptual.....	22
5.1 Emprendedora.....	22
5.1.2 <i>Emprendimiento</i>	24
5.1.3 <i>Emprendimiento con enfoque de Género</i>	25
5.2 Marco teórico	26
5.2.1 <i>Paradigma Socio Crítico</i>	27
5.2.2 <i>Teoría de Sistemas</i>	27
5.2.3 <i>Teoría del emprendimiento de los rasgos de personalidad</i>	29
5.2.4 <i>Enfoque Basado en los Derechos Humanos</i>	31
5.2.5 <i>Enfoque de Género</i>	33
5.3 Marco Legal.....	34
6. Metodología.....	36
6.1 Fases metodológicas	37

SISTEMATIZACIÓN DE MUJERES EMPRENDEDORAS PIEDECUESTANAS

	5
7. Objeto de Sistematización	42
8. Resultados.....	43
8.1 Reconstrucción del proceso vivido por las mujeres emprendedoras	43
8.2 Análisis de las experiencias iniciales de desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas en el grupo Youth Girls.....	46
8.3 Identificación de principales desafíos, oportunidades y dinámicas de aprendizaje en el proceso de emprendimiento.....	50
8.4 Oportunidades de mejora en la ruta de emprendimiento.....	59
9. Conclusión	61
Referencias bibliográficas	63

Lista de Tablas

Tabla 1. *Normatividad Colombiana de Emprendimiento*34

Lista de Figuras

Figura 1. *Región Oriente World Vision*..... 19

Lista de Apéndices

Apéndices A......66

Resumen

Título: Sistematización del desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas pertenecientes al grupo Youth Girls de la Organización World Vision Colombia - Región Santander.*

Autor: Valentina Ayala Campos**

Palabras clave: sistematización de experiencias, Trabajo Social, Emprendimiento, Mujeres Emprendedoras.

Descripción:

La presente sistematización de experiencias, se encuentra ubicada en la práctica académica de Trabajo Social en el proyecto Youth Ready de World Vision en el año 2024, con el propósito de analizar las experiencias adquiridas mediante la ejecución de la práctica profesional con el grupo de Youth Ready Girls conformado únicamente por mujeres emprendedoras piedecuestanas. Para ello se empleó una encuesta dirigida a todas las participantes y una entrevista semiestructurada, así como el uso de los diarios de campo realizados durante el periodo que se trabajó con ellas.

Los resultados obtenidos evidencian que en el proyecto Youth Ready en Piedecuesta demostró un impacto positivo en el crecimiento personal y empresarial de las participantes, quienes, a pesar de dificultades de tiempo, mostraron compromiso y resiliencia. La formación y el financiamiento fueron clave para fortalecer sus emprendimientos, pero se identificaron áreas de mejora como la falta de difusión, la necesidad de más aliados estratégicos y la insuficiencia de personal para garantizar la continuidad del programa. Aunque la ruta formativa no pudo completarse en su totalidad, las emprendedoras hicieron un uso responsable del financiamiento recibido. Fortalecer estos aspectos permitirá ampliar el alcance y sostenibilidad del programa, beneficiando a más mujeres en el futuro.

*Trabajo de Grado

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Trabajo Social. Directora: Diana Alexandra Rodríguez Quiñonez Magíster en Gerencia Social e Innovación Trabajadora Social.

Abstract

Title: Systematization of the development of social entrepreneurships of Piedecuesta women belonging to the Youth Girls group of the World Vision Colombia Organization - Santander Region.

*

Author: Valentina Ayala Campos**

Keywords: systematization of experiences, Social Work, Entrepreneurship, Women Entrepreneurs.

Description:

The present systematization of experiences is located in the academic practice of Social Work in the Youth Ready project of World Vision in the year 2024, with the purpose of analyzing the experiences acquired through the execution of the professional practice with the Youth Ready Girls group made up only of Piedecuesta entrepreneurial women. For this purpose, a survey directed to all participants and a semi-structured interview were used, as well as the use of field diaries carried out during the period in which they were worked with.

The results obtained show that the Youth Ready project in Piedecuesta demonstrated a positive impact on the personal and business growth of the participants, who, despite time difficulties, showed commitment and resilience. Training and financing were key to strengthening their ventures, but areas for improvement were identified, such as a lack of dissemination, the need for more strategic allies, and insufficient staff to ensure the continuity of the program. Although the training route could not be completed in its entirety, the entrepreneurs made responsible use of the financing received. Strengthening these aspects will allow the scope and sustainability of the program to be expanded, benefiting more women in the future.

*Degree Work

**Faculty of Human Sciences. School of Social Work. Social Work. Director: Diana Alexandra Rodríguez Quiñonez Magíster en Gerencia Social e Innovación Trabajadora Social.

Introducción

En el ámbito de actuación y formación de trabajo social el emprendimiento es un área que según Burbano & Meza (2023) es opuesto a la ruta tradicional de la profesión, ya que generalmente trabajo social es asociado con los servicios sociales y su actuar profesional no se asocia ni se identifica con el emprendimiento, pues para realizar el ejercicio profesional los principales objetivos tradicionales de investigación, intervención, educación y actuación entre los cuales se pueden encontrar los campos tradicionales como lo son en el sector de educación, salud, derechos humanos y acompañamiento comunidades vulnerables, medio ambiente, entre otros que se ven motivados por diferentes factores para su actuar profesional pero que no asocian en ninguno de ellos el área organizacional de emprendimiento, el cual en la actualidad sigue siendo un terreno desconocido para el trabajador social.

Sin embargo, por más desconocido y extraño que sea en el desempeño laboral, algo que caracteriza a los y las trabajadoras sociales es la conciencia que poseen de la necesidad de trabajar junto a otros de manera interdisciplinar en un trabajo colaborativo del cual reconocen la diversidad de saberes provenientes de las distintas organizaciones, comunidades, movimientos sociales, entre otros, desarrollando la capacidad de analizar una realidad que no es siempre lineal, sino que requiere una mirada profunda, una mirada nueva para actuar profesionalmente (Universidad Central, 2024).

Es por esto por lo que, cuando se llevan a cabo iniciativas que buscan enriquecer las prácticas innovadoras en los contextos de vida de las personas; además de generar y promover proyectos de vida, enfocados en desarrollar una vida digna que les permita generar la apertura de nuevas oportunidades, fortaleciendo el tejido social e impulsando el progreso colectivo, se inicia el proyecto Youth Ready de World Vision, cuyo objetivo es apoyar a jóvenes de entre catorce y veintiocho años que viven en condiciones de vulnerabilidad, muchos de los cuales no han podido completar o continuar sus estudios.

Por ello es importante que para estos jóvenes se otorgue una experiencia grupal en la cual mediante cuatro módulos aprendan distintas habilidades, entre las cuales aprenderán a potenciar sus habilidades laborales, aprender a elaborar y mejorar su perfil laboral (hoja de vida), manejar distintas herramientas digitales o físicas para promover su negocio, fortalecer su autoestima y buscar una meta en su vida que les motive a salir adelante y no quedarse estancados.

Del proyecto Youth Ready se extiende una rama llamada Youth Ready Girls, en la cual durante la convocatoria de participantes en Piedecuesta para los módulos se unieron únicamente mujeres, las cuales en mayoría son emprendedoras o con una gran fuerza por emprender. Por ello, este grupo el cual es exclusivo de mujeres combina esfuerzos por parte del equipo profesional y de las jóvenes que asisten a los distintos módulos para además obtener una certificación por su participación, no solo abrirá caminos hacia una mayor inclusión social, sino que también fomentará la creación de un entorno propicio para el crecimiento personal y profesional en el caso del grupo de cada mujer joven perteneciente al proyecto, aportando a su vez en el desarrollo integral de la comunidad piedecuestana.

Es así que cuando surge la posibilidad de tomar una de las tres líneas del proyecto (educación, empleabilidad y emprendimiento) en el campo de práctica preprofesional se opta por la línea de emprendimiento del proyecto Youth Ready, en el cual se presenta la oportunidad para adquirir nuevos conocimientos a su vez que desarrollarlos mediante la ejecución profesional guiada por la par institucional de World Vision y la asesora de prácticas con alto nivel educacional en la línea organizacional, emprendimiento neto y emprendimiento social ligado a Trabajo Social.

Apropiarse de los distintos aprendizajes es algo innato del trabajador social, quien constantemente se encuentra empapándose de conocimientos nuevos que adquiere en el camino de su desarrollo profesional. Por ello, alejarse de las vías tradicionales, aunque pueda tener vacíos en cuanto a información y formación institucional al intervenir con pocos o nulos

conocimientos al inicio, genera un gran enriquecimiento para el profesionalista quien construirá nuevos conocimientos y pulirá los antiguos, permitiendo que la información recopilada sirva para nutrir el conocimiento de los demás profesionales de trabajo social interesados en el área de emprendimiento. Todo lo que es nuevo genera incertidumbre y puede presentarse como un gran obstáculo incluso, pero una vez atravesado la experiencia que se recoge es grata, tanto para el profesional como para la comunidad.

En este sentido, se plantea la Sistematización de Experiencias como un proceso de análisis y recopilación de la práctica profesional, cuyo principal objetivo es recuperar la experiencia adquirida durante el desarrollo del módulo 3 de emprendimiento en el proyecto Youth Ready y de la ejecución de procesos para las chicas del proyecto que escojan la línea de emprendimiento y deseen participar en el comité de emprendimiento para obtener un capital semilla, para de esta forma extraer los aprendizajes individuales y colectivos del proceso de práctica en el área de emprendimiento.

Es así como la sistematización permite mejorar la práctica para hacerla más congruente en el futuro, deteniéndose el profesional para mirar el camino que ha trazado durante su práctica profesional y cuáles han sido los errores que ha cometido durante la misma, así como nuevos conocimientos que permitan la no repetición en el mismo proceso, sino una mejoría con la población la cual se interviene. Según Unday & Valero:

La sistematización de experiencias reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica de la práctica y desde la práctica, que se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos (2017).

Desde el ámbito metodológico esta sistematización se fundamenta desde los planteamientos teórico-metodológicos de la teoría de sistemas, teoría del emprendimiento de los rasgos de la personalidad, bajo un enfoque basado en derechos humanos y el enfoque de género.

En el cual la principal guía metodológica para la sistematización de experiencias es la propuesta realizada por Oscar Jara (2011), quien establece cinco fases: *El punto de partida, Las preguntas iniciales, Recuperación del proceso vivido, La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?, Los puntos de llegada.* Pasos fundamentales para seguir y así recolectar, comprender e interpretar el significado y las perspectivas de los actores clave de Youth Ready Girls, con el fin de reflejar la realidad de las mujeres emprendedoras piedecuestanas, buscando captar su esencia individual y colectiva durante la experiencia recopilada.

Por lo tanto, la propuesta de sistematizar el desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas del grupo Youth Ready, tiene como objetivo principal recopilar y proporcionar conocimientos en el ámbito del emprendimiento a profesionales del Trabajo Social. Este esfuerzo busca enriquecer las fuentes y el conocimiento disponible sobre un área que ha sido poco abordada y cuenta con una práctica casi nula dentro de la profesión. Es así como, la sistematización de estas experiencias tiene el potencial de abrir un campo de mejora para futuras prácticas en el área del Trabajo Social, así como de despertar el interés de estudiantes en el ámbito organizacional.

1. Instituciones que participan de la sistematización (UIS-WORLD VISION)

Universidad Industrial de Santander – UIS

La Universidad Industrial de Santander, fue creada por la Asamblea Departamental según la Ordenanza No. 30 el 9 de diciembre de 1947. Inició sus clases con 3 profesores y 20 estudiantes pertenecientes a las ramas de Ingeniería. Poco a poco el campus se expandió, incluyendo la construcción de nuevos edificios para incluir carreras distintas a la pionera de la Universidad (Historia de la universidad, 2024).

Actualmente la UIS cuenta con la existencia de 55 patentes nacionales, 11 internacionales y se encuentran en proceso de protección 34 desarrollos tecnológicos. Para cursar sus distintos programas los cuales pueden ser cursados en distintas modalidades, pregrado presencial y pregrado

a distancia. Además de contar con sedes en Barranca, Socorro, Málaga y Barbosa (Historia de la Universidad, 2024).

La Universidad Industrial de Santander (UIS) contiene múltiples aliados para realizar las prácticas profesionales con los cuales tras una exhaustiva revisión de que cumplen con todos los requisitos previos para poder establecer una alianza en la cual la institución cooperante tendrá que contraer compromisos, derechos y obligaciones para un convenio con la UIS (Procedimiento para establecer convenios de prácticas nacionales e internacionales, 2024). Entre ellos se encuentra World Vision, como un campo de práctica preprofesional abierto para estudiantes de Trabajo Social, en el proyecto de Youth Ready y en el programa de Patrocinio.

Es así como en el procedimiento para establecer los convenios de prácticas nacionales e internacionales, se establecen las dimensiones y ámbitos de acción que podrá encontrar el estudiante que utilice el convenio:

- Movilidad de personas (profesores y/o estudiantes).
- Intercambio de conocimientos y servicios.
- Participación del personal (estudiantes, profesores, y/o personal administrativo)

en actividades de asesoría, investigación y docencia.

- Diálogo intercultural.
- Desarrollo institucional.

De esta forma, la organización de World Vision fue considerada apta para realizar y mantener el actual convenio, el cual fue el campo escogido para la práctica profesional y a su vez como un campo apto para realizar la sistematización de experiencias.

World Vision

World Vision (2022) es una organización no gubernamental (ONG) de principios cristianos que funciona a nivel internacional, está enfocada en la ayuda humanitaria y la protección integral con ternura hacia niños y niñas en situaciones vulnerables, velando por sus derechos en

alas de obtener un mejor bienestar hacia los más indefensos, ayudándolos y brindándoles las herramientas necesarias para superar situaciones de pobreza promoviendo así una transformación humana y de vida para la niñez perteneciente a todos los orígenes, sin discriminación alguna.

World Vision no se enfoca únicamente en la etapa de la niñez, también acoge en sus distintos proyectos a adolescentes, jóvenes y sus respectivas familias junto a la comunidad a la que pertenezcan, para que puedan verse beneficiados mediante sus programas y proyectos en desarrollo que brindan respuesta humanitaria ante las necesidades expuestas.

Burgette (2024) en calidad de Subsecretario y Director Legal de World Vision certifica que el propósito principal de la institución es trabajar hacia el avance social, enfocándose en brindar asistencia, salvaguardando los derechos de niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad, junto con sus familias. Esto constituye la esencia de la labor que realiza la entidad.

2. Panorama de las mujeres emprendedoras piedecuestanas pertenecientes al proyecto Youth Ready.

El proyecto Youth Ready, tiene como objetivo “contribuir a que la juventud más vulnerable descubra su potencial, planifique su futuro, desarrolle o fortalezca habilidades para la vida y los medios de vida, ejerza una ciudadanía activa, e identifique y aproveche los recursos necesarios para tener éxito tanto en el trabajo como en la vida” (Youth Ready 4.0, consultado el 12 de mayo de marzo de 2024). Este proyecto se implementa en 10 países: Honduras, El Salvador, Guatemala, Perú, Bolivia, Ecuador, Kenia, Ruanda, Tanzania y Colombia.

El enfoque del proyecto es fortalecer a adolescentes y jóvenes de 14 a 29 años de comunidades vulnerables en siete países latinoamericanos y tres países africanos, mediante un modelo que promueva su desarrollo personal y profesional. El proyecto está dividido en cuatro módulos:

1. ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? Un módulo enfocado a que los jóvenes exploren quienes son ellos y que individuos conforman su círculo social, así como a medida que se

conozcan a ellos mismos y a los demás, identificando factores importantes como la familiaridad, confianza y compromiso mutuo necesarios para identificarse como grupo de Youth Ready.

2. Listos para el empleo. En este módulo los jóvenes desarrollaran habilidades que les permitirá capacitarse adquiriendo las capacidades necesarias para gestionarse en un ambiente laboral, como lo son la escucha activa, trabajo en equipo, liderazgo, habilidades de comunicación y capacitación para una entrevista. En este módulo empieza a reforzarse la línea de empleabilidad.

3. Listos para el emprendimiento. En este módulo los jóvenes se darán cuenta de lo valiosos que son y cuanto pueden aportar a la sociedad a partir de sus necesidades e ideas propias, con el surgimiento de un emprendimiento que no los beneficie solo a ellos sino a todos. Allí adquirirán y conocerán acerca de las habilidades requeridas para ser emprendedor y como la mentalidad empresarial puede impulsar sus proyectos de vida.

4. Listos para la ciudadanía. Finalmente, en el módulo 4 los jóvenes aportaran mediante el aporte de valiosas ideas, un lugar adecuado para realizar el proyecto social, en el cual harán un cambio significativo a la población del sitio escogido mediante una donación de algún elemento, maquinaria o insumo requerido. Además de ello, aprenderán a verse como ciudadanos valiosos al ejercer su ciudadanía.

Los módulos en total proporcionan herramientas que ayudan en la búsqueda de su potencial, así como en la planificación de su futuro, adquiriendo habilidades necesarias para prosperar en la vida. La idea es mejorar sus aptitudes para la vida y el trabajo, facilitar su acceso a la educación, y conectarlos con oportunidades de empleo, educación y emprendimiento, al tiempo que se promueve un mayor apoyo comunitario y se capacita a líderes locales en la inclusión de jóvenes (Youth Ready 4.0, consultado el 12 de mayo de 2024).

En el desarrollo de estos cuatro módulos se encuentran tres líneas: Emprendimiento, empleabilidad y educación; las cuales serán guiadas según la elección de los jóvenes pertenecientes al programa.

Las mujeres piedecuestanas participantes del proyecto fueron reclutadas mediante el acercamiento de la par institucional a la comunidad piedecueстана, líderes comunales y con el apoyo de las voluntarias que residen en el municipio de Piedecuesta, se transmitió la información esencialmente de voz a voz, en un caso en particular de hermanas, una de ellas se enteró de la convocatoria y le comentó a su hermana menor, quien se interesó en asistir debido a que era sólo un grupo de mujeres y allí se sentiría más cómoda, a su vez se invitó a una de sus primas que tenía un emprendimiento de tamales. De las participantes totales que terminaron su proceso tres de ellas son familia.

La determinación de World Vision en el proyecto YR para abrir un grupo únicamente de mujeres piedecuestanas fue acertado, debido a que la población interesada superó con creces el número esperado de participantes.

Las jóvenes piedecuestanas dieron inicio a su integración en el proyecto de Youth Ready el 27 de octubre de 2023, realizando el primer día de su encuentro una socialización acerca del proyecto en La Casa de la Mujer y la Juventud, el lugar designado para realizar los encuentros con ellas. Este sitio tiene una historia interesante y el por qué fue escogido es resaltable, ya que es un lugar de empoderamiento y apoyo para mujeres en Piedecuesta y posee distintos programas diseñados para ellas con el objetivo de fortalecer los conocimientos y habilidades de las mujeres de su comunidad y del municipio.

En ocasiones escoger un lugar con un significado coyuntural permite aumentar el interés y motivación por parte de las participantes, en este caso fue efectivo debido a que era una zona neutral para la mayoría al momento de llegar, y quienes vivían más retiradas contaban con auxilio

de transporte por parte de la organización, lo que las animaba a participar más, ya que el gasto de transportes influye mucho en la deserción de las mujeres, ya que, no todas cuentan con trabajo o viven al día a día y cualquier peso cuenta. Durante la experiencia mediante conversaciones informales se encontró que les gustaba el lugar de ejecución del proyecto, y que sentían era la mejor opción pues está dedicado a la mujer y en caso de que necesitarán algo de la Casa de la Mujer y la Juventud podrían acudir el día de la sesión formativa con el proyecto.

Se inició la práctica profesional con el grupo de mujeres el 1 de marzo del año 2024. Una vez que se conoció a las jóvenes en dos encuentros formativos en la Casa de la Mujer y la Juventud liderados por la par institucional, se distribuyeron las responsabilidades para con ellas, el 5 de marzo se dio inicio al módulo tres con las jóvenes piedecuestanas con el apoyo de Cámara de Comercio en el Centro de Bienestar Tabacalero de Piedecuesta, teniendo encuentros semanales con las jóvenes divididas en 2 grupos para obtener una asesoría más personalizada y manejar grupos más pequeños.

En ellas se identificaron 16 emprendedoras pertenecientes a la comunidad vulnerable del municipio de Piedecuesta, de las cuales 12 tenían avances en sus emprendimientos y contaban incluso con clientela fija, las áreas que abarcan estos emprendimientos son: Alimentos, Bisutería, Marroquinería, Papelería & Miscelánea, Eventos y Confecciones.

Por otro lado, las demás jóvenes (4) que se encontraban en proceso de ideación estaban interesadas en: Bisutería, Taller de motos, Velas Aromáticas & Alimentos.

Entre ellas, siete son madres de familia y por lo que se pudo conocer debido a conversaciones informales o comentarios de sus compañeras, algunas eran la cabeza de hogar, ya fuera porque su pareja no trabajaba o porque eran solteras. Esto significaba para ellas un enorme sacrificio en el momento de asistir a los encuentros formativos del proyecto que se realizaban en horas de la tarde, debido a que, en épocas como noviembre y diciembre, los niños ya han salido del colegio y se encuentran en casa. Por tanto, debían dejarlos a cargo de algún familiar en caso

de que no vivieran con ninguno que pudiera hacerse cargo de ellos, y otras madres que no tenían esa posibilidad los traían al espacio de intervención, en el cual en ocasiones en las que se estuvo presente un niño de alrededor de 6 años gritaba por toda la sala distraendo a las participantes, lloraba porque la mamá lo regañaba, se aburría, entre otros factores normales que suceden con los niños.

Es así como se tuvieron que incluir estrategias pedagógicas para cada intervención de manera que, si las madres traían a sus hijos, poder ayudarles como profesionales a aligerar la carga y la responsabilidad en aquellas dos horas, para que pudieran concentrarse, por ello se incluyeron junto a la par institucionales dibujos para colorear impresos, colores, marcadores y stickers para que pudieran distraerse y sentir que participan igual que sus madres en el evento formativo. De igual forma, mientras que la par institucional se encargaba de liderar algunas formaciones, se apoyó en los temas lúdicos con los niños, ya fuera jugando con ellos y los juguetes que traían o brindándoles el material para entretenerse.

Entre las jóvenes que no eran madres, se encontraban cuatro menores de edad, quienes se mantenían indecisas acerca de qué hacer en ocasiones, con un poco más de timidez que las demás mujeres que eran mayores que ellas, sin embargo, esto no impidió que participaran y encontraran un lugar entre las demás mujeres, rompiendo barreras y esquemas sobre la edad, pues para ser amigas y un grupo de apoyo, la edad no es un requisito. Además, las mayores las cuidaban con cariño y les aconsejaban para que no cometieran los mismos errores con sus emprendimientos o en su educación.

De esta forma, la sistematización de experiencias está enfocada en el módulo 3 listos para el emprendimiento ejerciendo el liderazgo en la línea de emprendimiento con las mujeres emprendedoras piedecuestanas pertenecientes al proyecto.

La cobertura del proyecto mediante del cual se han visto beneficiadas las mujeres piedecuestanas emprendedoras pertenecientes al proyecto de Youth Ready se encuentra en la

región oriente.

Figura 1.
Región Oriente World Vision



Nota: Tomado de World Vision Colombia. World Vision: Dónde estamos. Consultado el 10 de marzo de 2024

3. Planteamiento del problema

En el contexto de las mujeres emprendedoras de Piedecuesta, integrantes del grupo Youth Ready Girls de la organización World Vision Colombia, se enfrentan a un desafío múltiple; la escasez de recursos y la falta de apoyo son obstáculos significativos que dificultan el desarrollo sostenible de sus iniciativas de emprendimiento. Este problema se intensifica aún más en un entorno como lo es el colombiano donde las necesidades sociales y económicas están en constante cambio, debido a que Colombia es un país en desarrollo que es visiblemente afectado por la caída de precios internacionales, generando que se reduzca el ingreso de divisas, se devalúe la tasa de cambio e incrementen los precios de bienes y servicios, causando que la economía se desacelere y los ingresos tributarios disminuyan (Espitia, y otros, 2017).

Teniendo en cuenta que, la economía colombiana es una variable que se ve afectada a nivel nacional e internacional, junto a las brechas de género, dificulta el surgimiento de un emprendimiento femenino y esto se debe a coyunturas históricas en las cuales el concepto de

Emprendimiento está ligado a prácticas consideradas culturalmente como masculinas (Perez & Niño, 2017). Es vital indagar en la experiencia cerca de las falencias que presentan ellas, ya que, para las mujeres de esta región, el emprendimiento no es sólo una opción de crecimiento económico, sino una vía crucial para la supervivencia y la superación personal.

En este sentido, el emprendimiento social surge como una respuesta no solo a las oportunidades de mercado, sino también a la necesidad de generar un impacto positivo y duradero en la sociedad. A diferencia del emprendimiento tradicional, que se centra en la explotación de una oportunidad económica, el emprendimiento social se orienta hacia la transformación de realidades injustas, promoviendo el bienestar social y colectivo; es un emprendimiento vital en contextos de vulnerabilidad, en el cual las mujeres buscan mejorar su propia situación y la de su comunidad.

Es fundamental analizar cómo la escasez de recursos y la carencia de apoyo impactan a las emprendedoras de Piedecuesta. Estas limitaciones no solo obstaculizan el desarrollo de sus proyectos, sino que también pueden desanimar a muchas mujeres, impidiendo que sus ideas se concreten. Este estudio tiene como objetivo proporcionar una base sólida para la reflexión y la acción, fomentando la innovación y la integración de nuevos enfoques y conocimientos en el campo del trabajo social y el emprendimiento.

Ya que, las necesidades sociales se encuentran en constante cambio es necesario que como trabajadores sociales se recurra a la innovación e incorporación de nuevas rutas y conocimientos que amplíen la intervención y transformación social, para así despertar la curiosidad y remover el desinterés.

De esta forma, escoger y reforzar trabajo social desde un área organizacional que poco se encuentra y que incluso se desconoce como lo es la del emprendimiento es vital para adquirir nuevos conocimientos y experiencias. Por consiguiente, es importante en primera instancia diferenciar que un emprendimiento normal busca cubrir una oportunidad de mercado y el

emprendimiento social nace de la oportunidad de generar un impacto, de transformar una realidad injusta, que busca un bienestar social y colectivo, no meramente individual.

Esta metodología llevada a cabo con las mujeres piedecuestanas permite un aporte en su proyecto de vida, mediante el cual se les otorgaran las herramientas que se consideren necesarias con el tiempo estipulado del proyecto para reforzar sus debilidades, afianzar conocimientos y generar nuevas experiencias que les permitan crecer personal y grupalmente, siendo así como entre ellas mismas puedan encontrar un grupo de apoyo que les permita crecer juntas, contando la una con la otra, así como partir desde toda la experiencia adquirida para lograr separarse del nido en el cual han empezado como emprendedoras para partir por ellas mismas sin temor a estar solas.

La sistematización de la experiencia de Youth Ready Girls en la región de Santander permitirá recuperar las lecciones aprendidas a lo largo del proceso de planificación, implementación y ejecución de sus módulos de formación. Esto incluirá una evaluación crítica de lo que está funcionando y lo que no dentro del sistema de formación. La identificación de estos elementos clave es fundamental para fortalecer futuras iniciativas sociales y mejorar el impacto del trabajo social en el área del emprendimiento. Asimismo, permitirá un proceso de réplica en contextos similares al Piedecuestano, una de las fortalezas de la sistematización de experiencias. Esto posibilita hacer visibles estas acciones y replicarlas, adaptándolas a las características particulares de cada contexto. De esta manera, se aspira a contribuir significativamente al desarrollo de estrategias que no solo faciliten la creación de emprendimientos sociales, sino que también aseguren su sostenibilidad y crecimiento a largo plazo.

4. Objetivos

4.2 Objetivo General

Sistematizar las experiencias de desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas pertenecientes al grupo Youth Girls, a partir del acompañamiento de Trabajo Social en la Organización World Vision Colombia, en aras de consolidar oportunidades de mejora en la ruta de formación de futuros emprendimientos con enfoque de género.

4.1 Objetivos Específicos

- Reconstruir el proceso vivido por las mujeres emprendedoras, incluyendo sus trayectorias, logros y barreras, y destacando los momentos clave de aprendizaje e interacción social en su formación en emprendimiento.
- Analizar las experiencias iniciales de desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas en el grupo Youth Girls, considerando los factores y contextos que han influido en su participación y crecimiento en el proyecto.
- Identificar los principales desafíos, oportunidades y dinámicas de aprendizaje en el proceso de emprendimiento, estableciendo preguntas que orienten el análisis y permitan una comprensión profunda de su trayectoria.
- Definir oportunidades de mejora en la ruta de formación en emprendimiento.

5. Marco conceptual

5.1 Emprendedora

Ser emprendedora no es una tarea sencilla ni accesible para todos. Se requiere una serie de cualidades específicas, ya sean innatas o adquiridas a lo largo del tiempo a través del aprendizaje y la experiencia. Marshall (1880), sostiene que nadie nace siendo emprendedora ni mucho menos un líder nato dispuesto a actuar bajo las demandas de las personas, obligados a actuar bajo

condiciones de incertidumbre ante falta de formación. Plantea a su vez que tiene un conocimiento amplio acerca de la industria en la cual se mueve, y se impulsa hacia la toma de decisiones arriesgadas que puedan otorgarle un beneficio. Es por esto que la emprendedora se crea a través del tiempo, la acción y el conocimiento obtenido en su camino.

A su vez Thornton (1998), complementa a Marshall distinguiendo el perfil de una emprendedora para diferenciarlos de otros agentes mediante la afirmación de que ellos no poseen un retorno seguro, pues ante cualquier obstaculización deberá asumir los riesgos y costos que dominen el comportamiento del mercado.

Con base con Azqueta (2017), es una persona excepcional que está dotado por una gran intuición, se guía por los conocimientos que ha adquirido a lo largo de su vida, pero también por los que pueda obtener mediante el trayecto que siga realizando. Posee voluntad para el cambio y la transformación, rompe esquemas y rutinas, puede mantenerse ante situaciones inciertas a las cuales deba enfrentarse. Entre estas situaciones inciertas pueden encontrarse una baja en los precios, una subida de estos, así como la disminución de compra por parte de sus clientes porque prefieren a otro emprendedor que ha innovado de mejor manera y logra atraerlos hacia sí.

De esta forma la emprendedora debe ser una aventurera competitiva, sagaz, que atrae la actividad económica y no se base únicamente en los precios sino en la innovación de su competencia. Es por ello, por lo que es una figura clave para el desarrollo y progreso económico del país al cual pertenece, ya que a partir de su innovación y creatividad una vez que asegure su lugar en la sociedad y vida económica puede generar empleos, satisfacer sus necesidades propias, las de sus empleados y del público que obtiene sus productos. Mediante la transformación de su realidad puede cambiar la de los demás, aportando su grano de arena en aras de una mejor vida.

En definitiva, ser emprendedora implica mucho más que iniciar un negocio; es un proceso constante de aprendizaje, adaptación y resiliencia frente a la incertidumbre. Este concepto es fundamental en la sistematización de experiencias como la de Youth Ready Girls, ya que permite

identificar y fortalecer las cualidades necesarias para que las participantes enfrenten desafíos económicos y sociales, reconociendo mediante la enseñanza teórica y práctica las fortalezas y debilidades que poseen ellas y sus emprendimientos, para mejorar el desarrollo personal y empresarial. A través de esta comprensión, se pueden diseñar estrategias formativas que no solo impulsen sus emprendimientos, sino que también aseguren su sostenibilidad, contribuyendo al desarrollo económico y personal de las jóvenes en contextos vulnerables.

5.1.2 Emprendimiento

El emprendimiento es un concepto multifacético que ha experimentado una evolución gracias a las contribuciones de diversas disciplinas científicas. A pesar de ello, aún persiste la falta de consenso en torno a su definición y comprensión completa. De todas formas, se puede coincidir que en las últimas décadas se ha convertido en un motor de impulso económico como respuesta ante la emergencia del deterioro económico y una baja tasa de empleos, obteniendo trascendencia relevante en análisis económicos realizados mundialmente (Solís, M & Castillo, B, 2021).

Bajo la perspectiva de Alda (2017) el emprendimiento es una forma de pensar, actuar y razonar; un proceso de pensamiento y acción dirigido a satisfacer necesidades, identificar oportunidades, evaluar riesgos, adaptarse al cambio y colaborar de manera multidisciplinaria, todo mientras se abordan las situaciones con una perspectiva global.

Esto quiere decir que una vez que una persona se identifica a sí misma como emprendedor^a empieza su viaje hacia el desarrollo de su idea de negocio, tiene la destreza de otorgar beneficios que no se centrarán únicamente en él, sino en todos aquellos que le rodean; debe poseer una gran fuerza de voluntad y confianza en sí mismo. Un pequeño emprendimiento puede pasar a un negocio intermedio que podrá crecer si tiene el conocimiento y herramientas adecuadas, así como un buen uso financiero, para convertirse en una empresa reconocida a nivel nacional e internacional si sus metas incluyen la expansión fuera de tierras colombianas.

Por otro lado, el **emprendimiento social** se despliega como una rama del emprendimiento,

este bajo la perspectiva de (Apetrei, Ribeiro, Roig, & Tur, 2013), nace de un deseo puro que representa el anhelo del emprendedora en crear valor y aportar a la sociedad en su conjunto, orientándose con base en los problemas existentes a su alrededor para ayudar a buscar una solución tangible; es el tipo de emprendimiento que se compromete con la población y su bienestar, porque ha nacido entre ella y se entrega a las causas sociales que requieran su asistencia.

El objetivo de una emprendedora social va más allá de la búsqueda de beneficios personales. Su verdadero propósito reside en generar un impacto positivo en la sociedad a la que sirve a través de su idea de negocio. Su enfoque principal no es lucrarse monetariamente, sino más bien en brindar un valioso aporte social y contribuir al bienestar colectivo de su comunidad.

A partir de un emprendimiento social puede surgir una empresa social, Del Cerro (2016) remarca que se pueden enfocar en diferentes ámbitos sociales, entre ellos pueden atender la pobreza, falta de vivienda, escasez de atención en salud, entre otros. El ideal de las empresas sociales es ofrecer oportunidades para personas con discapacidad y a su vez pueden ir ligadas con métodos que protejan el medio ambiente para estas generaciones y las siguientes.

En las empresas sociales se puede encontrar la presencia de distintos profesionales encargados de brindar ayuda y asistencia a la población más vulnerable y necesitada, una de las profesiones que se pueden encontrar es Trabajo Social, la cual dirige el programa mencionado en el ejemplo de Empresas que ayudan a personas vulnerables a convertirse en emprendedoras, para surgir como mariposas ante la adversidad y la economía difícil e inestable, proporcionándoles instrucción acerca de cómo ser un emprendedor y cómo tener éxito, para que una vez entregada la ayuda monetaria se les haga un seguimiento a su éxito empresarial que podría incluir dar empleo a gente vulnerable.

5.1.3 Emprendimiento con enfoque de Género

Para lograr la igualdad de género se encuentran distintos obstáculos y problemas, entre ellos el cambio climático tan variable que se presenta en el planeta, condiciones económicas,

desigualdad en acceso a mejores oportunidades, participación en espacios políticos, entre otros. En pleno siglo XXI no se ha logrado concertar una igualdad de género que permita que tanto hombres como mujeres gocen de los mismos beneficios.

Es importante aclarar que, aunque en el constructo social, los géneros femenino y masculino son predominantes en la población, pero no son los únicos que existen. Históricamente, se han observado brechas significativas entre ambos, relacionadas con el acceso a recursos que influyen en la calidad de vida. El género femenino ha experimentado una mayor afectación debido a la denegación de igualdad de derechos que ha enfrentado (Figuroa, y otros, 2022)

Estos retos pueden llegar a ser ignorados por diferentes factores, entre ellos se puede encontrar el conformismo, la resignación, la subordinación, la cultura que limita los distintos comportamientos y pensamientos que tenga la población donde se reside, entre otros.

En el área de emprendimiento estas dificultades pueden generar limitantes a la hora de emprender, influyendo en su confianza y en la de quienes le rodean. Es evidente que la participación de las mujeres en el mundo laboral y socioeconómico ha sido crucial, sin embargo, aún no se puede afirmar que se haya alcanzado la igualdad plena. Persisten elementos discriminatorios que obstaculizan el desarrollo de las mujeres en condiciones equiparables a las de los hombres en la sociedad y esto puede presentar impedimentos de desarrollo en el área empresarial (Gavilanes, Alvarado, & Pillaga, 2019)

Por ello, el emprendimiento con enfoque de género es importante en la recopilación de la experiencia a través de la práctica profesional realizada, debido a que World Vision acoge a toda la población sin discriminación alguna y en el caso de este grupo, se trabaja con únicamente mujeres piedecuestanas en situaciones vulnerables. Por consiguiente, es vital reconocer las brechas históricas existentes entre los géneros para otorgar la mejor atención a las jóvenes.

5.2 Marco teórico

Para realizar el análisis del desarrollo de las experiencias emprendedoras de mujeres

piedecuestanas identificando oportunidades de mejora en el componente organizacional de la práctica pre profesional de Trabajo Social llevada a cabo en World Vision Colombia, se realizó la sistematización de experiencias situado en el paradigma socio-crítico.

A su vez, se centrará en la exploración de dos teorías fundamentales y dos enfoques clave. Primero, se abordará la teoría de sistemas, que examina cómo los diferentes elementos de un sistema interactúan y se interrelacionan para formar un todo cohesivo. En segundo lugar, se explorará la teoría del emprendimiento basada en los rasgos de personalidad, que identifica las características individuales que facilitan el éxito emprendedor. Además, se considerarán dos enfoques cruciales en el contexto del emprendimiento: el enfoque de género, que analiza cómo las diferencias de género influyen en el emprendimiento, y el enfoque basado en derechos humanos, que promueve la inclusión y la equidad en todas las actividades emprendedoras en pro de sus derechos.

5.2.1 Paradigma Socio Crítico

El paradigma socio crítico, con base en Alvarado & García (2008) nace con el objetivo de orientar a la generación transformaciones sociales mediante la intervención en problemáticas específicas que afectan a las comunidades, promoviendo para ello la participación activa y reflexiva de sus miembros como agentes de cambio.

Se encuentra fundamentado en la crítica social, en la conciencia crítica que desarrollan las jóvenes durante el proceso de intervención quienes, a través de procesos de reflexión e interpretación colectiva, están en condiciones de cuestionar las estructuras sociales existentes e incidir activamente en su transformación. Así, se establece una articulación estrecha entre teoría y práctica, entendida como una relación recursiva que permite la resignificación constante del saber en función de las demandas del entorno.

5.2.2 Teoría de Sistemas

La teoría de sistemas es un proceso que sintetiza la generalización de propiedades comunes

en todos los sistemas y, a su vez realiza generalizaciones sobre esas propiedades. Además, se enfoca en el análisis y diseño del conjunto en contraposición al análisis y diseño de los componentes individuales o partes (Tamayo, A., 1999).

Esto quiere decir que los sistemas son un enfoque interdisciplinario que analiza sistemas complejos, los cuales pueden pertenecer a distintas naturalezas, entre ellas se pueden encontrar sistemas biológicos, sociales, entre otros; es así como la teoría de sistemas tiene como objetivo comprender el funcionamiento estos mediante la identificación de patrones y relaciones entre sus componentes, elaborando así principios y herramientas para su estudio.

Más que una teoría, Tamayo (1999) afirma que se trata de una concepción metodológica que busca el estudio del sistema como un todo, un núcleo que tiene base en sus componentes y analiza las relaciones e interrelaciones existentes entre los mismos para sumar las partes e unificarlas en una sola; esto para reunir los elementos que sean necesarios para llegar a la elaboración de modelos y teorías que le permitan pronosticar cuál será el comportamiento de los individuos en su entorno ante el uso de la misma.

El ideal de la teoría sistémica es abarcar toda la aplicación a otras ciencias empíricas, ya que se puede encontrar una tendencia entre las distintas ciencias, así la teoría de sistemas integra el todo de los fenómenos y objetos reales, abordando su complejidad identificando patrones y relaciones entre los componentes, permitiendo comprender su funcionamiento de manera holística (Bertalanffy, 1999).

Por ende, Bertalanffy (1999) afirma que al comprender la sociedad humana como un sistema que conforma parte del todo, así como de las leyes que la rigen, logra que se pueda apartar al hombre de su papel de animal político e integrar que también es un individuo; el cual posee los valores reales de la humanidad, quién pertenece a una sociedad que se ha construido poco a poco, roca por roca para llegar a lo que constituye en la actualidad. Es decir, que la sociedad se encuentra conformada por las acciones de los individuos que la cimientan y es este quien conforma un

sistema a su paso. Es así como, una vez comprendido el sistema como un todo, el hombre en su forma individual se convierte en un sistema de interés especial e importante, que requiere análisis y tiempo ante su actuar, pues dependiendo de las acciones que realice se extenderán redes con sinfines de comportamientos.

No obstante, comprender los sistemas no es algo sencillo, pero se puede encontrar en prácticas cotidianas, un claro ejemplo de ello son las decisiones que puede tomar una familia de que hacer en una situación de vulneración de derechos de niños, niñas y adolescentes. En muchos casos pueden decidir permanecer en silencio para no perjudicar la imagen de su familia, y en otros pueden decidir realizar el debido protocolo de atención para obtener protección y defensoría de derechos del infante. Los sistemas pueden presentar complicaciones en el actuar profesional debido a que ellos pueden ser inestables y los comportamientos sociales del individuo aún más.

En el programa de World Vision que se realiza la practica preprofesional en la cual se encuentra le experiencia de sistematización se ubica en el proyecto Youth Ready, en la línea de emprendimiento se cuenta con jóvenes adolescentes y adultas que interactúan una la institucional establecida por su participación en el proyecto. Esta red facilita un acceso ampliado a oportunidades de formación y respaldo económico. Por lo tanto, es crucial consolidar vínculos sociales sólidos tanto con el proyecto como con otros emprendedores y/o emprendedoras para fortalecer sus habilidades y mejorar su actividad productiva.

5.2.3 Teoría del emprendimiento de los rasgos de personalidad

En contraste, la teoría del emprendimiento de los rasgos de personalidad destaca las características individuales de las emprendedoras, como la creatividad, la innovación, la motivación y la perseverancia, así como la importancia de los elementos que conforman su personalidad.

La personalidad se define teóricamente como un desarrollo generado principalmente por el autoconcepto que se tiene de cada uno, la cual independientemente de la que forme la persona

se ve influido por las opiniones y conceptos personales de quienes le rodean durante su crecimiento, es así como mediante las vivencias que experimente se crea su personalidad (Fernandes, Bartholomeu, Rueda, Suehiro, & Sisto, 2005).

La personalidad es única y puede variar de muchas formas, así como verse influenciada por amigos, familiares, profesores, entre otros. Es de ella que derivan los rasgos de personalidad, los cuales identifican y destacan al individuo, entre esos rasgos según con Fernandes, Bartholomeu, Rueda, Suehiro, & Sisto (2005) se puede encontrar el ser introvertido, extrovertido, nivel de autoestima, timidez, gustos por diferentes cosas, hobbies, entre otros.

La teoría de emprendimiento de los rasgos de personalidad bajo la perspectiva de Murillo (2021) se sustenta bajo dos pilares:

1. Determina el perfil del empresario, el cual no tiene comparación con la población común, pues se distingue de ellos.
2. La empresaria de éxito posee características propias y diferentes de aquellas emprendedoras con menos éxito.

Esto posibilita afirmar que una emprendedora es aquel individuo que toma la decisión de emprender, y llevar a cabo un sueño, objetivo o meta establecida, con el propósito de materializarlo. Por ende, este proceso se convierte en una de las mayores fuentes de satisfacción y autorrealización para el individuo. El emprendimiento también se define como la habilidad para inspirar e influenciar a otros a realizar logros significativos una vez que se ha convertido un sueño en realidad (Murillo, 2021).

Su sueño hecho realidad depende de aquellas características personales las cuales influirán en el tipo de emprendimiento que será creado, ya que las motivaciones de cada persona son diferentes, así como los aprendizajes obtenidos a través de los años de vida que posea en el momento de emprender. De esta forma su emprendimiento puede tomar forma en distintas áreas, en el caso de Youth Ready, algunos de sus emprendimientos se encuentran en confecciones,

alimentos, bisutería, marroquinería, eventos y sorpresas. Cada una de ellas ha creado e ideado su negocio ideal a partir de sus destrezas, quienes trabajaron en fábricas textiles o fueron enseñadas por algún familiar se inclinan por confecciones; quienes tienen una experticia cocinando y han desarrollado incluso su propia receta secreta, se han inclinado por alimentos, y así sucesivamente con las distintas categorías de los jóvenes.

Por ello, esta corriente analiza las principales características psicológicas que permitan la explicación ante las respuestas emprendedoras, esto afirma que los rasgos desarrollados en la población emprendedora difieren de la población común. Entre estos rasgos se encuentran algunos como la necesidad de logro, la percepción moderada del riesgo, conocimiento de variables demográficas y ambientales, motivación para salir adelante; los rasgos se ven influenciados por la motivación personal, el impulso de salir adelante, las percepciones, aspiraciones y actitudes (Tarrats-Pons, Torras, & Hernández, 2015).

5.2.4 Enfoque Basado en los Derechos Humanos

Uno de los enfoques ideales para trabajar con la población desde el ejercicio profesional y de práctica en Trabajo Social es el de Derechos Humanos, que según las Naciones Unidas (ONU) su definición genérica menciona que “Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de raza, sexo, nacionalidad, origen étnico, lengua, religión o cualquier otra condición.” (ONU, consultado el 30 de mayo de 2024).

Así se afirma que los derechos humanos constituyen garantías inherentes al ser humano, fundadas sobre la dignidad humana y el bienestar del individuo para su desarrollo integral, para proteger su imagen e inspirar el respeto sin distinción ni exclusión, y acoger a las personas bajo políticas de salvaguarda que protegen sus derechos fundamentales, que pertenecen a ellos desde su nacimiento. Por consiguiente, los derechos humanos son universales y cada país y Estado deben acogerse a la normativa para aplicarla en sus ciudadanos.

Gómez-Galán, Pavón & Sainz (2013) afirman que la universalidad de los derechos

humanos implica reconocer la diversidad y pluralidad inherentes de cada ser humano, para que a partir de ahí sean fijadas prerrogativas que protejan, respeten y prevalezcan sobre prácticas locales que puedan llegar a afectar a la comunidad mediante actos discriminatorios o excluyentes, así como atentados hacia su bienestar integral, emocional y físico. Esto quiere decir que los particularismos nacionales, locales y regionales junto a sus ideologías políticas, religiosas, filosóficas, sociales y culturales deben respetar la posición individual o conjunta de las personas, y no imponerse sobre sus opiniones, pensamientos, creencias e ideologías.

Con base en Rita Segato (2003) los derechos humanos deben ser mediatizados, otorgándoles una visibilidad importante y exigente ante la sociedad, que permita que las normas referidas a los derechos humanos, sean aplicadas como normas generales. Es vital mediar para que no se encuentren vulneraciones dentro del marco legal que protege y ampara a la población, especialmente a aquellas mujeres que han podido ser violentadas en sus hogares o sitios de trabajo, sin reconocer la ley que les protege.

A su vez, los derechos humanos protegen inherentemente a las mujeres, sin embargo, suelen haber brechas en sus derechos con la generación de comentarios malintencionados, creencias culturales conservadoras arraigadas a que ellas deben pertenecer a cuidados del hogar únicamente, sin permitirles que puedan realizar y surgir como mujer. Es por ello que los derechos humanos marcan un momento clave ante la igualdad y el acceso a los derechos humanos por igual para ambos géneros. Por ello es ideal un marco de derechos humanos enfocados hacia la mujer durante la práctica profesional y en la ejecución del programa Youth Ready.

Por ello, en la práctica preprofesional realizada durante la experiencia en la línea de emprendimiento mediante el proyecto Youth Ready, no se impondrán ideologías, pensamientos o creencias sobre los jóvenes participantes del proyecto. Esta a su vez es una de las políticas de World Vision, quienes a pesar de ser una organización de base cristiana no imponen ni adoctrinan en la religión que profesó su fundador y algunos miembros de la organización.

5.2.5 *Enfoque de Género*

El Enfoque de Género constituye un marco analítico y transformador que busca alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres, reconociendo que la equidad es un componente indispensable para el desarrollo social sostenible. Este enfoque permite visibilizar y cuestionar las relaciones de poder que se construyen social y culturalmente en torno al género, y cómo estas influyen en la experiencia cotidiana de las personas, en este caso, el de las mujeres piedecuestanas.

Desde esta perspectiva, el género no se concibe únicamente como una categoría biológica, sino como una construcción social e histórica que estructura roles, normas y estereotipos diferenciados para hombres, mujeres y diversidades sexuales. Como plantea Simone de Beauvoir (1949), “no se nace mujer, se llega a serlo”, indicando que la identidad de género es el resultado de un proceso de modelación generado por la sociedad que ha impuesto expectativas y limitaciones denominadas a partir del sexo asignado al nacer.

Judith Butler (1990) profundiza esta idea al introducir el concepto de performatividad de género, sosteniendo que el género no es una identidad fija, sino que se construye continuamente a través de actos repetidos, regulados por normas sociales. Según Butler, el género es un “acto” que se realiza dentro de un marco normativo que legitima ciertas identidades y marginaliza otras. Esta visión permite comprender que las desigualdades de género no son naturales, sino producto de estructuras sociales y culturales que pueden ser transformadas.

Es importante adecuar un enfoque de género en el ámbito empresarial debido a que es posible que una vez se ingrese al mercado local o global, dependiendo de las habilidades de cada mujer, pueden encontrarse con agresión sistemática por parte de hombres y mujeres aferrados a valores conservadores y patriarcales, estableciendo como lo define Butler como una identidad semejante: patriarcal, patrilineal y masculina. La cual se establece durante un intercambio social entre hombres volviéndose uno solo, excluyendo a cualquier mujer del marco masculino que han establecido (Butler, *El género en disputa*, 2007).

En línea con esto, Rita Segato (2014) aporta una crítica al patriarcado desde una perspectiva interseccional y decolonial, destacando que las violencias de género no deben analizarse solo como hechos individuales, sino como manifestaciones de un sistema estructural de dominación que articula género, raza y clase. Su enfoque permite entender que las brechas de género se manifiestan de manera diferenciada dependiendo del contexto, y que las intervenciones deben considerar dichas especificidades para ser efectivas.

Para el proyecto Youth Ready y la ejecución de la práctica preprofesional, incorporar el enfoque de género resulta indispensable, pues permite analizar y describir las experiencias particulares de las jóvenes participantes en función de su identidad de género, orientación sexual y los roles impuestos socialmente. Esta mirada posibilita identificar brechas, desigualdades y patrones de discriminación en los ámbitos económicos, políticos, culturales, psicológicos y jurídicos (DANE, 2022), promoviendo intervenciones más inclusivas y equitativas.

Finalmente, el enfoque de género complementa la teoría del emprendimiento, al reconocer cómo las condiciones estructurales de género afectan el acceso a oportunidades, recursos y redes para emprender. Al integrar este enfoque en los programas y proyectos del Youth Ready, se asegura una respuesta más justa, integral y transformadora para el desarrollo de las jóvenes.

5.3 Marco Legal

A continuación, se presentan algunos documentos legales que respaldan el tema abordado en el proceso de práctica de Trabajo Social, específicamente centrado en la línea de emprendimiento. Estos documentos legales ofrecen un marco normativo y jurídico que contextualiza y enriquece el análisis de las dinámicas y desafíos relacionados con el emprendimiento en el ámbito del trabajo social.

Tabla 1.

Normatividad Colombiana de Emprendimiento

Documento Ley/Decreto**Fecha**

Constitución Política de Colombia, 1991: por la cual se reconocen las empresas como fuente de desarrollo y su rol social.

Julio 04, 1991

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 344 de 1996, por la cual se canalizan recursos a entidades públicas para el desarrollo tecnológico

Diciembre 27, 1996.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 550 del 1999, por la cual se capitaliza el fondo Emprendedor del SENA.

Diciembre 30, 1999.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 590 del 2000, creación y operación de Mipymes, en todo el territorio nacional y en articulación con los sectores económicos.

Julio 10, 2000.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 789 del 2002, por la cual se crea el Fondo Emprender del SENA para financiar emprendimientos.

Diciembre 27, 2002.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 1014 del 2006, por la cual se fomenta y se articula la cultura del emprendimiento en todas las instituciones educativas del país.

Enero 26, 2006.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 1429 del 2010, por la cual se realizan cambios en el sistema tributario para formalizar el emprendimiento. Diciembre 29, 2010.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 2069 del 2020, por la cual se promueve el emprendimiento y se impulsa hacia el bienestar social y la generación de equidad. Diciembre 31, 2020.

El Congreso de Colombia Decreta: Ley 2234 del 2022, por la cual se establece los lineamientos para la construcción de la Política Pública de Emprendimiento Social. Julio 08, 2022.

Colombia ha realizado avances en su normativa reconociendo la importancia del emprendimiento como motor de bienestar social y desarrollo, debido a que se han actualizado leyes desde 1991 hasta la Ley 2234 del 2022, promoviendo la creación, formalización y financiación de emprendimientos reconociéndolos como empresa, como individuos que aportan en el crecimiento económico del país y en el empresarial.

De todas formas, aunque la última actualización de leyes se ha dado en el año 2022, es necesario que se continúen desarrollando normativas más amplias que permitan el fortalecimiento de forma equitativa para toda la población colombiana, sin ninguna discriminación y con el acompañamiento y asesoría adecuada de miembros pertenecientes a programas de desarrollo empresarial como por ejemplo los profesionales de Cámara de Comercio. Además de ello, es importante implementar políticas de género que permitan una mayor equidad.

6. Metodología.

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo, empleando la metodología de Sistematización de Experiencias, lo que permite una comprensión profunda y detallada de las

realidades vividas por estas mujeres. A través de este proceso, se busca capturar no solo las historias individuales, sino también los aprendizajes colectivos, proporcionando una visión clara de las prácticas efectivas y las áreas que requieren mejoras dentro del sistema de formación de Youth Ready.

Con base en Guiso (1998), se encuentran diferentes respaldos epistemológicos para la sistematización, los cuales enlista como: histórico-dialéctico, dialógico e interactivo, hermenéutico, deconstructivo y reflexividad y construcción de la experiencia humana. En el acercamiento a la experiencia recolectada durante la práctica profesional con las mujeres piedecuestanas se respalda bajo el enfoque dialógico e interactivo, el cual comprenderá que la recolección de experiencias obtenidas es entendida en este contexto, como aquella experiencia interpretada como un espacio de interacción, comunicación y relación; la cual puede ser comprendida a través del lenguaje utilizado y las dinámicas sociales que se desarrollan dentro de estos entornos.

6.1 Fases metodológicas

El proceso metodológico de la experiencia está planteando en cinco fases basadas en la propuesta metodológica de Oscar Jara, en las cuales se busca vivir la experiencia a partir de un punto de partida que permita registrar desde el inicio de la experiencia lo que acontece durante la misma, recuperando, reconstruyendo, reflexionando e interpretando la realidad de la experiencia mediante estas cinco fases para transmitir los conocimientos adquiridos durante el proceso de práctica profesional. Esta propuesta metodológica garantiza que se dé cumplimiento a los objetivos establecidos y el eje propuesto.

A. Punto de partida:

La experiencia inicia a partir del interés genuino en la práctica realizada, siendo indispensable haber participado activamente en ella, ya que la sistematización parte precisamente de lo vivido. Esta práctica representa el reflejo del conocimiento adquirido durante el proceso, y su análisis debe

centrarse en aquel aspecto que más ha motivado y generado aprendizajes significativos. En este caso, el punto de partida es el desarrollo de emprendimientos sociales liderados por mujeres piedecuestanas, participantes del grupo Youth Ready Girls dentro del proyecto Youth Ready.

En este sentido, se plantea la Sistematización de Experiencias como un proceso de análisis, reflexión y recuperación crítica de la práctica profesional. Su principal objetivo es rescatar los aprendizajes individuales y colectivos adquiridos durante el desarrollo del Módulo 3 de Emprendimiento del proyecto, así como de los procesos ejecutados con las jóvenes que eligieron la línea de emprendimiento y decidieron participar en el Comité de Emprendimiento, con el propósito de acceder a un capital semilla. Esta sistematización no solo busca organizar y documentar lo vivido, sino también comprender en profundidad cómo estas experiencias han contribuido al empoderamiento y fortalecimiento de capacidades emprendedoras de las participantes.

B. Las preguntas iniciales:

En esta fase se define el objetivo de la sistematización mediante el ejercicio de investigación realizado durante la experiencia para la construcción del planteamiento del problema, aspectos cruciales del emprendimiento de las mujeres piedecuestanas en el contexto del proyecto Youth Ready. Estas preguntas están diseñadas y orientadas hacia el interés naciente para sistematizar la experiencia, estructurando de esta forma los objetivos, pregunta inicial y el planteamiento.

C. Recuperación del proceso vivido:

La reconstrucción del proceso vivido no solo busca describir cronológicamente lo acontecido durante la práctica profesional, sino que responde a la necesidad de identificar vacíos, limitaciones y aciertos en la intervención del trabajador social dentro de los procesos de emprendimiento liderados por las mujeres piedecuestanas participantes del proyecto Youth Ready.

Esta recuperación se realiza con el propósito de analizar de manera crítica los

elementos que han influido en el desarrollo de las capacidades emprendedoras de las participantes, y a partir de ello, comprender en qué medida la práctica profesional logró responder a las necesidades, intereses y contextos de las jóvenes. Asimismo, permite visibilizar los aprendizajes colectivos e individuales, los obstáculos enfrentados, las estrategias utilizadas para afrontarlos y las dinámicas de participación dentro del Comité de Emprendimiento.

La reconstrucción del proceso se hará de forma cronológica, desde el momento en que inicia la intervención en 2024, reconociendo también los antecedentes del proyecto que comenzaron en 2023, aunque no se haya participado directamente en esa etapa. A través del relato de las propias mujeres se podrán recuperar aspectos clave de esa fase previa, lo que permitirá tener una visión más completa del proceso formativo en emprendimiento y de la trayectoria recorrida antes y durante la práctica.

La información se sistematizará mediante el uso de diarios de campo, fotografías, videos, evidencias de actividades realizadas por las participantes, así como formatos de seguimiento utilizados por la organización y el practicante. Todo este material servirá de base para analizar los logros y las tensiones presentes en la intervención del trabajador social, y así contribuir a una comprensión más profunda del papel del acompañamiento profesional en el fortalecimiento de iniciativas emprendedoras con enfoque social

D. La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó?:

Esta fase corresponde al momento analítico más profundo dentro del proceso de sistematización, en el cual se busca interpretar críticamente lo vivido durante la práctica profesional. Más allá de describir los hechos o reconstruir cronológicamente el proceso, esta reflexión intenta responder a la pregunta fundamental: ¿por qué se desarrolló de esta forma la experiencia de intervención en emprendimiento con las mujeres piedecuestanas del proyecto Youth Ready?

Para ello, se aplicará un análisis de contenido basado en la información recogida a través

de fuentes textuales, como los diarios de campo, entrevistas, informes institucionales, registros de actividades y otros documentos construidos durante el acompañamiento profesional. Esta técnica permite identificar patrones de sentido, reconocer elementos comunes, diferencias, tensiones, y profundizar en la comprensión de los significados construidos a lo largo del proceso.

El análisis se centrará en establecer relaciones entre lo que expresan los distintos actores, las acciones que se llevaron a cabo y el contexto en el que se desarrollaron. A partir de esta lectura crítica, se buscará interpretar las causas y condiciones que influyeron en el desarrollo de la experiencia, considerando tanto elementos objetivos (como las metodologías implementadas o los recursos disponibles) como subjetivos (emociones, percepciones, relaciones entre las participantes y con la figura del trabajador social).

Esta reflexión no pretende ofrecer respuestas cerradas, sino abrir el espacio para comprender la complejidad de la práctica profesional, los vacíos identificados en la intervención y las posibilidades de mejora. De este modo, se contribuye no solo a la recuperación del conocimiento generado en la práctica, sino también a su transformación, permitiendo repensar el rol del trabajo social en procesos de fortalecimiento del emprendimiento con enfoque social y de género.

E. Los puntos de llegada:

Este apartado recoge los principales hallazgos de la sistematización, entendidos como oportunidades de mejora que emergen del análisis crítico de la práctica profesional con las mujeres emprendedoras del proyecto Youth Ready en Piedecuesta.

Más que ofrecer conclusiones definitivas o recomendaciones, estos puntos señalan aspectos que requieren fortalecimiento dentro del proceso de acompañamiento, tanto desde el rol del trabajador social como desde la implementación institucional del módulo de emprendimiento. Su identificación responde a los vacíos y tensiones evidenciados durante la experiencia, en coherencia con los objetivos planteados, especialmente con el interés por reconocer los límites y posibilidades

de la intervención.

Así, los puntos de llegada permiten cerrar el proceso de sistematización con una mirada crítica que, lejos de cerrar el debate, abre la puerta a futuras mejoras en la ejecución del proyecto y

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Observación Directa (OP) - Diarios de campo

La observación participante es una técnica entendida como un proceso mediante el cual se aprende mediante la incorporación de la rutina de las mujeres, haciendo que el trabajador social forme parte de sus actividades rutinarias, adaptándose al flujo de tiempo con los participantes. La observación participante otorga ventajas, entre las cuales se encuentra: una descripción repleta de detalles, acceder a lugares de la cultura que podrían no verse a simple vista, mejora la calidad de recolección e interpretación de los datos (Aguiar, 2015).

Y a su vez permite formar parte del proceso junto a ellas, participando y volviéndose un miembro más del grupo.

De la técnica de OP, se utiliza el diario de campo para llevar un registro detallado de lo que se realizó durante la trayectoria de la intervención junto a las mujeres piedecuestanas. Puede ser definido como un instrumento que registra la información a manera de anotaciones escritas, de manera organizada y con la mayor cantidad de detalles posibles para recolectar la información de la forma más precisa posible (Obando, 1993).

En formato utilizado para el diario de campo se registra la información con la identificación (fecha, nombre de la actividad, tipo de actividad, lugar, breve descripción de la observación o actividad, objetivo) así como el desarrollo (Análisis, aspectos por consultar o replantear) y la Finalización (Observaciones especiales, propuesta del trabajo posterior, Firma del responsable, Observaciones del Evaluador). Se puede encontrar en Anexo A el formato utilizado durante la práctica profesional junto al grupo de mujeres piedecuestanas emprendedoras.

Entrevista

La entrevista es una conversación llevada a cabo entre dos o más personas, programada con antelación en un sitio definido por el entrevistador y aceptado por el sujeto entrevistado.

7. Objeto de Sistematización

El objeto de la sistematización es la experiencia de desarrollo de emprendimientos sociales, llevada a cabo entre 2023 y 2024, en el marco del proyecto Youth Ready de World Vision Colombia, con un grupo de mujeres piedecuestanas participantes de dicho proyecto, actualmente en proceso de ejecución y acompañada desde la intervención profesional en Trabajo Social.

Eje de Sistematización

Para esta sistematización de experiencias y en línea con los objetivos del proyecto Youth Ready, se ha definido el siguiente eje central para trabajar con el grupo de mujeres de Piedecuesta:

Fortalecimiento y Empoderamiento de las Mujeres Emprendedoras.

El cual consiste en identificar y potenciar las capacidades y habilidades de las mujeres para llevar adelante sus proyectos empresariales, mediante un análisis acerca del uso de los recursos asignados por el proyecto Youth Ready y cómo ha contribuido al desarrollo personal y profesional para llevar adelante sus emprendimientos. A su vez, el eje evalúa los procesos de interacción social que pueden involucrar las redes de apoyo que poseen las mujeres piedecuestanas y, si la formación obtenida durante los módulos le ha servido y han sido aplicados en su diario vivir para mejorar sus condiciones sociales y de vida.

De igual forma se consideran posibles mejoras en la ruta de emprendimiento que permita fortalecer el proceso de empoderamiento de las jóvenes, indagando en aquellos eslabones más

débiles que posea el proyecto para que un próximo grupo goce de mejores condiciones.

8. Resultados

8.1 Reconstrucción del proceso vivido por las mujeres emprendedoras

Una vez que el interés de las mujeres se encontró en el proyecto decidieron participar en la invitación del encuentro 1, donde la par institucional les explicó acerca del proyecto, cuáles eran los objetivos del mismo y por qué deberían participar debido a que obtendrían un beneficio al final del módulo 3 que constaría de seguir una de las tres líneas empleadas en el proyecto (emprendimiento, empleabilidad & educación), en las cuales podría participar para mejorar aspectos de su vida con un apoyo financiero por parte de la organización.

Es así como gran parte de las participantes aquel día con emprendimientos establecidos o con una ideación para crear su emprendimiento, o con su negocio en un punto de quiebre, tomaron la decisión de darle la oportunidad al proyecto y participar con pequeñas dudas acerca de sí sería posible salvar, realizar o reforzar sus emprendimientos.

De esta forma, mediante la enseñanza de los primeros módulos algunas participantes dejaron de venir a los encuentros y desistieron del programa, debido a que no contaban con el tiempo necesario, ya sea porque habían conseguido un nuevo trabajo o porque el que poseían chocaba con el horario establecido entre todas, a ocupaciones del hogar y por desinterés también.

Es normal encontrarse con deserción por parte de algunas participantes en el proyecto, no únicamente con el grupo de mujeres, sino que es un factor general que afecta el proyecto y a su vez todo en cualquier institución educativa, en ellas los jóvenes pueden desertar en cualquier momento, sea por razones propias o porque se ven obligados a desistir debido a problemáticas sociales y familiares, generalmente impulsadas por baja economía que les fuerza a emplear su tiempo trabajando para salir adelante, sacrificando oportunidades de estudio.

Las mujeres piedecuestanas que decidieron participar y quedarse hasta el final fueron 17, de las cuales 16 de ellas decidieron irse por la línea de emprendimiento y fueron beneficiadas

por el proyecto.

Para muchas de las participantes, asistir a los encuentros fue el mayor desafío. Con compromisos previos como estudios, trabajo, familia y la gestión de sus propios negocios, dedicar tiempo al programa implicaba hacer sacrificios y reorganizar sus rutinas. En varios momentos, sintieron el temor de no poder continuar, además de arrepentimiento por aquellos encuentros formativos a los cuales, por más pocos que fueran, no pudieron asistir y enriquecer su persona.

Sin embargo, con el paso del tiempo, cada sesión se convirtió en un espacio valioso y enriquecedor. La dinámica de los encuentros, el ambiente de apoyo y la oportunidad de crecer tanto a nivel personal como en sus emprendimientos hicieron que poco a poco cada una encontrara la manera de ajustar sus horarios, aunque en algún punto tuvieran que faltar a algún encuentro, trataban de cumplir con la asistencia mínima para lograr certificarse y por supuesto aprender. Lo que al inicio parecía un reto, terminó siendo una meta clara: destinar este tiempo para su formación y el fortalecimiento de sus negocios.

A lo largo del proceso, las emprendedoras encontraron un gran apoyo en la par institucional, quien con su calidez y cercanía las motivó en cada sesión. Siempre expresaron cuánto la apreciaban, destacando su acompañamiento como un factor clave en su experiencia.

Durante mediados del módulo de emprendimiento, este llegaba a su fin, tras un mes y medio de capacitaciones con la Cámara de Comercio, se aprovecharon los encuentros finales para resolver dudas y reforzar temas pendientes, especialmente el Pitch, que fue trabajado desde cero en la Casa de la Mujer y la Juventud. Sin embargo, al concluir estas sesiones, los encuentros formativos fueron suspendidos debido a la falta de disponibilidad de la par institucional. Aunque se discutió la posibilidad de que la practicante liderara los espacios, no se llegó a un acuerdo, ya que se requerían materiales, apoyo logístico y recursos como transporte y refrigerios para garantizar su desarrollo adecuado.

Como resultado, las emprendedoras no pudieron completar todo el curso, a pesar de su gran interés en seguir aprendiendo. La agenda ajustada y la apertura de nuevos grupos dificultaron que la par pudiera continuar con ellas ni delegar formalmente a la practicante.

Dos semanas después, se llevó a cabo el Comité de Emprendimiento, donde participaron todas las jóvenes junto a otros emprendedores del programa en diferentes regiones de Colombia. Durante sus presentaciones, muchas incorporaron fotos y videos de sus negocios, optimizando su tiempo para captar la atención del jurado y responder sus preguntas. Tras las exposiciones, la practicante participó en la deliberación para asignar los fondos, priorizando algunas necesidades sin dejar de mantener condiciones equitativas para todas.

Posteriormente, se inició el proceso de desembolso a través del equipo de finanzas de World Vision, con las transferencias realizadas por Efecty. Durante la espera, se enviaron mensajes de ánimo y se monitoreó si ya habían recibido la notificación en sus teléfonos. A diferencia de otros beneficiarios considerados de alto riesgo, quienes deben realizar las compras acompañados por el equipo Youth Ready, las mujeres emprendedoras de Piedecuesta no presentaban este perfil, por lo que pudieron gestionar su inversión de manera independiente.

Al recibir el dinero, iniciaron inmediatamente sus compras, con un plazo de una semana para completarlas y enviar todas las evidencias requeridas: facturas, fotografías y videos de los productos adquiridos. La mayoría cumplió antes del tiempo límite, mientras que algunas solicitaron una extensión debido a pedidos en línea que tardaron en llegar. Finalmente, todas realizaron un uso adecuado del financiamiento, sin reportarse inconvenientes en la ejecución de sus compra.

Además del financiamiento para sus negocios, varias emprendedoras obtuvieron apoyo en educación, ya que este rubro tenía un cupo amplio y solo dos participantes lo habían solicitado inicialmente; y es un requerimiento del proyecto que invierta los recursos otorgados por los patrocinadores para la comunidad escogida. Esto les permitió acceder a recursos para su

formación, ampliando así sus oportunidades de crecimiento tanto en el ámbito personal como profesional.

La experiencia vivida por las emprendedoras de Piedecuesta refleja el impacto real y significativo de este proceso. Más allá del apoyo financiero, lo que más resalta es el crecimiento personal que cada una experimentó. La formación no solo fortaleció sus negocios, sino que también las ayudó a ganar confianza, desarrollar habilidades y creer en sí mismas.

El acompañamiento de la Trabajadora Social y del equipo del proyecto fue clave para hacer de este un espacio seguro, práctico y enriquecedor. Las participantes encontraron en cada sesión no solo conocimientos, sino también una red de apoyo que las motivó a seguir adelante. Este tipo de iniciativas van más allá del aprendizaje técnico; se convierten en motores de transformación personal y comunitaria.

La gratitud expresada por las jóvenes confirma la necesidad de seguir impulsando estos espacios en diferentes comunidades. Poder estudiar, emprender y crecer como mujeres empoderadas piedecuestanas fue una oportunidad invaluable para ellas que esperan replicar en más mujeres de su comunidad para impulsarlas y ser muy berracas. Que más mujeres puedan acceder a este tipo de procesos será clave para seguir fomentando emprendimientos sostenibles y fortaleciendo la autonomía de muchas más personas en el futuro.

8.2 Análisis de las experiencias iniciales de desarrollo de emprendimientos sociales de las mujeres piedecuestanas en el grupo Youth Girls

Las experiencias iniciales de las mujeres emprendedoras del grupo Youth Girls no pueden ser entendidas únicamente como el inicio de un negocio o la ejecución de un proyecto productivo. Estas vivencias marcan, ante todo, un proceso de transformación identitaria, de fortalecimiento del proyecto de vida y resignificación de su rol en la sociedad. Lejos de ser un acto aislado, el emprendimiento surge como una respuesta colectiva y personal ante contextos de exclusión, desigualdad y vulnerabilidad estructural.

Durante el análisis de la entrevista realizada a una de las jóvenes del grupo —quien transitó del interés por las manualidades al desarrollo de un emprendimiento social a partir del crochet— se evidencian varios elementos claves. Inicialmente, la motivación fue familiar en la que ella menciona: “conocí el proyecto youth ready a través de mi hermana. Ella me explicó sobre él y me interesó participar el proceso de vinculación, pues me pareció un proceso sencillo y rápido” (ME_Entrevista_L48-L50). Es importante recalcar que el proceso de vinculación no fue considerado como un obstáculo para dar inicio al proceso de participar y ser miembro de Youth Ready Girls. Sin embargo, a medida que avanza el proceso, su participación trasciende lo instrumental: “Creo que eso fue lo que me ayudó como a socializar y a sentirme cómoda” (ME_Entrevista_L380-L381), afirmando cómo el emprendimiento también fue una vía de empoderamiento emocional y relacional que le permitió trascender la timidez que se evidenció en los primeros encuentros en que la practicante participó.

Este tipo de transformaciones concuerdan con lo expuesto por Apetrei et al (2013) cuando plantean que el emprendimiento social nace de una necesidad profunda de generar valor y aportar al entorno desde la vivencia concreta de la exclusión o el deseo de transformación social. Las participantes del grupo Youth Girls no emprenden únicamente para obtener un ingreso, sino para dejar una huella, que se puede identificar en su narración de como asistió a un curso de tejer en el cual las participantes en mayoría eran de la tercera edad “yo estuve en un curso de que empecé a hacer... mías los empecé a hacer, digamos los llaveritos y todo eso y allá donde estuve eran puras nonitas. Ellas les interesaba digamos el aprender porque yo les explicaba y ellas les interesaba mucho, díganos los detallitos porque eran curiosos” (ME_Entrevista_L331-L334), en el cual ella se encontró ante la decisión de tomar el liderazgo en el curso y enseñarles, debido a que la anterior mujer que era líder y daba el curso no tenía paciencia para señoras de la tercera edad; “Porque la que estaba el curso no era de genio, no tenía paciencia un poquito, entonces yo sí era la que les tenía a

ellas y todo eso, ella me preguntaba, quiero hacer este un un osito, me puedes explicar y le explicaba” (ME_Entrevista_L357-L358).

Una joven participante del proyecto evidenció una destacada habilidad para relacionarse empáticamente con mujeres adultas mayores, reflejo de las habilidades para la vida adquiridas durante su proceso formativo. Su disposición paciente y dedicada en la enseñanza de manualidades no solo fortaleció el aprendizaje, sino que también generó vínculos significativos. Uno de los momentos más emotivos fue cuando compartió: “Una tuvo una experiencia que la una nonita le dio a un familiar que se iba... un regalo antiguo que ella tenía, pero se le había dañado y yo yo lo hice casi similar a lo que ella... quedó con eso y le pareció como un detalle muy bonito, ya que le hacía recordar los tiempos antiguos y se lo dio a una persona que también le gustaba, porque ellas ellas, como antiguamente ellas, hacían esas cositas así de crochet. Entonces le quedó como el recuerdo, entonces, como que siento que sí fue un impacto positivo” (MC_Entrevista_L336-L342). Este testimonio evidencia cómo los productos artesanales, como los llaveros tejidos, trascendieron su utilidad práctica para convertirse en objetos cargados de significado emocional, reactivando memorias y afectos en las mujeres mayores. Así, el emprendimiento se transforma en un medio no solo económico, sino también afectivo y social, capaz de conectar generaciones y resignificar lo cotidiano.

Además, desde el Enfoque Basado en Derechos Humanos y el Enfoque de Género, se comprende que este tipo de experiencias permiten a las jóvenes reconocerse como sujetas de derecho y agentes activas de cambio. Tal como lo afirma Figueroa et al. (2022), las mujeres han enfrentado históricamente barreras para acceder a recursos y espacios de decisión, por lo que el emprendimiento —cuando se da en contextos protegidos como el del proyecto Youth Ready— se convierte en una estrategia para romper con esas estructuras.

Desde la Teoría de los rasgos de personalidad del emprendimiento (Murillo, 2021), el testimonio también permite identificar cómo cualidades como la perseverancia, la creatividad, la

vocación de servicio y la resiliencia se fortalecen durante el proceso: la joven, quien inicialmente tejía solo para su familia, descubre que puede enseñar, formar, inspirar, y eventualmente considera la idea de realizar tutoriales o cursos como parte de su emprendimiento. Esta expansión del proyecto no responde únicamente al deseo económico, sino a una convicción interna de generar comunidad y compartir saberes, lo cual refuerza el carácter social del emprendimiento; esta idea no ha surgido únicamente en la joven entrevistada, sino en otras pertenecientes al grupo con quienes se charlo de manera informal, conociendo a fondo algunos de sus proyectos a futuro.

El análisis de estas experiencias también permite ver el valor de los espacios formativos como detonantes de procesos reflexivos y proyectivos. Las sesiones del módulo no solo brindaron herramientas técnicas, sino que funcionaron como espacios de construcción colectiva de sentido y de autoafirmación, en los cuales muchas participantes, por primera vez, pudieron pensarse como emprendedoras legítimas, con voz, conocimiento y poder.

En definitiva, el emprendimiento para las mujeres de Youth Ready Girls es mucho más que una alternativa económica. Se convierte en una vía para recuperar la dignidad, para redefinir la autoestima, para romper con narrativas limitantes, y para construir una visión del futuro más amplia y esperanzadora. El análisis de sus experiencias iniciales demuestra que, cuando se crean condiciones adecuadas (formación, apoyo financiero, acompañamiento emocional), las mujeres no solo desarrollan ideas de negocio, sino que transforman sus trayectorias de vida.

En síntesis, la experiencia de Youth Ready Girls en Piedecuesta evidencia que el emprendimiento social femenino va más allá de la simple generación de ingresos; es un proceso de empoderamiento, aprendizaje y transformación. Con el acompañamiento adecuado, las mujeres pueden no solo materializar sus ideas, sino también consolidarlas en iniciativas sostenibles que contribuyan tanto a su bienestar como al desarrollo de sus comunidades.

8.3 Identificación de principales desafíos, oportunidades y dinámicas de aprendizaje en el proceso de emprendimiento

Mediante una encuesta realizada a las jóvenes de Youth Ready Girls por medio de un formulario de Google forms, además de una entrevista realizada a una de las jóvenes y las distintas evidencias recopiladas durante la experiencia en los diarios de campo y fotografías, se realizó la identificación de los principales desafíos, oportunidades y dinámicas de aprendizaje en el proceso de las mujeres durante su formación.

Desafíos:

En cualquier programa o proyecto se pueden encontrar distintas dificultades que obstaculizan el proceso y desarrollo de los mismos. Es así como en el grupo de Youth Ready Girls se encontraron los siguientes desafíos, con base en la experiencia vivida y recopilada, además de unos datos adicionales proporcionados por las mismas participantes.

Uno de los principales desafíos identificados en el proceso de emprendimiento de las mujeres piedecuestanas del grupo Youth Girls es la carga múltiple que enfrentan como cuidadoras, madres, estudiantes y emprendedoras, lo que genera una sobrecarga física y emocional que repercute directamente en su capacidad de avanzar de forma sostenida en sus proyectos. Tal como lo indica el Enfoque de Género desarrollado por Figueroa et al. (2022), la desigualdad estructural a la que están expuestas las mujeres genera que el emprendimiento no se viva en igualdad de condiciones, sino con una serie de obstáculos adicionales, muchas veces invisibles y naturalizados.

Las mujeres con hijos, especialmente aquellas que son cabeza de hogar, manifestaron dificultades para asistir a los encuentros debido a la ausencia de redes de apoyo familiares, o a la imposibilidad de pagar un servicio de cuidado. Como consecuencia, varias debieron llevar a sus hijos a los espacios formativos, lo que generó interrupciones y una carga mental adicional que les impidió enfocarse completamente en su proceso de formación. Esta situación es reflejo de lo que Gavilanes, Alvarado y Pillaga (2019) denominan la “doble jornada no remunerada”, una condición que

históricamente ha invisibilizado el aporte de las mujeres y ha limitado su participación en procesos de desarrollo económico.

Otro reto importante es la limitada disponibilidad de tiempo. Las mujeres, al tener que dividir su jornada entre el hogar, el trabajo (formal o informal) y el emprendimiento, cuentan con menos horas efectivas para consolidar sus ideas de negocio, asistir a formaciones o gestionar redes de apoyo. Esto no solo ralentiza el proceso emprendedor, sino que también incrementa la posibilidad de abandono o frustración. En este sentido, Murillo (2021) advierte que la motivación y la perseverancia son elementos clave para el éxito emprendedor, pero que pueden verse debilitados por contextos adversos que afectan el bienestar emocional y la autoconfianza de las emprendedoras.

La escasez de recursos económicos también representa un desafío significativo. Aunque el proyecto ofrece un capital semilla, muchas mujeres requieren recursos adicionales para sostener sus negocios a mediano y largo plazo. Este límite financiero se agrava por la falta de acceso a créditos formales debido a barreras como la informalidad, la falta de historial crediticio o la percepción de riesgo por parte de las entidades financieras, lo cual coincide con lo planteado por Pérez & Niño (2017) respecto a las brechas estructurales que enfrentan las mujeres emprendedoras en Colombia.

Asimismo, la falta de redes de apoyo estratégicas más allá del grupo de mujeres del proyecto limita el crecimiento de los emprendimientos. Aunque el acompañamiento de Youth Ready fue valioso, la ausencia de alianzas más amplias con instituciones locales, empresas privadas o entidades gubernamentales restringe las oportunidades de comercialización, visibilización y sostenibilidad de los negocios a futuro.

Estos desafíos, si no son abordados estructuralmente, no solo dificultan la consolidación de los emprendimientos, sino que perpetúan las condiciones de vulnerabilidad y exclusión que las mujeres buscan transformar a través de su participación en el proyecto. Por eso, reconocerlos y analizarlos críticamente no solo es un ejercicio de diagnóstico, sino un paso indispensable para la construcción de propuestas de mejora más justas, equitativas y sostenibles.

Oportunidades:

A pesar de los desafíos que enfrentan los jóvenes emprendedores, el programa también ofrece diversas oportunidades que pueden impulsar su desarrollo y éxito. Identificar y aprovechar estas oportunidades es clave para transformar los obstáculos en aprendizajes y construir un camino sostenible hacia el emprendimiento.

Una de las principales oportunidades que ofrece el programa es el aprendizaje adquirido a través de los módulos de formación. En estos espacios, las jóvenes no solo desarrollan conocimientos sobre emprendimiento, sino que también fortalecen su autoconocimiento, lo que les permite identificar sus fortalezas, intereses y áreas de mejora. Además, mediante actividades dinámicas, tienen la oportunidad de conectar y construir relaciones con otras participantes, fomentando un sentido de comunidad, colaboración y apoyo mutuo que enriquece su experiencia y crecimiento personal.

Este espacio no solo les permite adquirir nuevos conocimientos, sino también establecer lazos sólidos basados en la confianza y el compañerismo. A través de la interacción y el trabajo en equipo, las participantes pueden fortalecer relaciones que, con el tiempo, trascienden el aprendizaje y se convierten en amistades. Estas conexiones crean una red de apoyo entre mujeres piedecuestanas dentro del proyecto YR Girls, donde se acompañan mutuamente en su crecimiento personal y emprendedor. Este tejido relacional no solo fortalece el sentido de pertenencia y sororidad entre las participantes, sino que se convierte en un recurso estratégico clave para la sostenibilidad de sus iniciativas. Las redes de apoyo permiten compartir saberes, distribuir responsabilidades, generar alianzas, brindar soporte emocional y motivacional, y acceder a nuevas oportunidades de formación o comercialización.

Desde el enfoque sistémico propuesto por Bertalanffy (1999), estas redes funcionan como subsistemas interrelacionados que, al fortalecerse, impactan positivamente el sistema global del emprendimiento comunitario. Asimismo, Aldaña (2017) plantea que los vínculos colaborativos

dentro de las redes favorecen la consolidación de estructuras colectivas, que permiten a las mujeres responder con mayor eficacia a los desafíos del entorno.

En el marco del emprendimiento con enfoque de género, Gavilanes et al. (2019) destacan que las redes entre mujeres emprendedoras son una herramienta fundamental para superar las barreras estructurales que históricamente han limitado su desarrollo profesional y económico. Estas redes actúan como espacios de resistencia y de empoderamiento colectivo, en los cuales se construyen alternativas a modelos de competencia individualista y se potencia la cooperación como estrategia de fortalecimiento.

Además, Murillo (2021) resalta que el acompañamiento entre pares no solo aumenta la motivación individual, sino que también eleva los niveles de resiliencia frente a la frustración, reduciendo las probabilidades de abandono del emprendimiento. Así, el valor de las redes no es únicamente funcional, sino simbólico y emocional, pues reafirman la capacidad de agencia de las mujeres como actoras del cambio.

Otra oportunidad clave dentro del programa es el acceso a financiamiento para sus emprendimientos y acceso a instituciones académicas con la posibilidad de continuar o retomar su educación, y la compra de insumos para establecer sus emprendimientos.

Estos elementos constituyen pilares fundamentales en los procesos de inclusión y empoderamiento que promueven los programas de organizaciones no gubernamentales (ONG). Como señalan Burgette (2024) y Gómez-Galán, Pavón & Sainz (2013), las ONG cumplen un papel clave como actores de desarrollo social, generando oportunidades que los sistemas públicos o privados tradicionales suelen negar a poblaciones vulnerables. A través de un enfoque basado en derechos, promueven el acceso equitativo a recursos y servicios, contribuyendo a reducir las desigualdades estructurales.

El acceso al financiamiento, específicamente mediante capital semilla, actúa como un acelerador del proceso emprendedor. Según Del Cerro (2016), este tipo de apoyo permite a

mujeres en condiciones de vulnerabilidad transformar ideas en realidades tangibles, superando la barrera económica inicial que impide muchas veces el inicio de una actividad productiva. En el caso del proyecto Youth Ready, el financiamiento fue no solo un recurso técnico, sino un acto simbólico de confianza institucional que reforzó la autoestima y el sentido de capacidad de las participantes.

En segundo lugar, la posibilidad de continuar estudios (a través del pago de pensiones educativas) no solo alivió una carga económica familiar, sino que reforzó la percepción de las mujeres como sujetas con derecho a la educación, generando proyecciones a futuro más amplias. Como señala Gavilanes et al (2019), el acceso a la educación es un factor determinante para el empoderamiento femenino, pues mejora la toma de decisiones, el acceso a mejores oportunidades laborales y fortalece el capital social.

La línea de educación se enfoca en indagar acerca de los intereses académicos de las participantes para encontrar cuáles son sus intereses, metas y proyecto de vida a corto y largo plazo, para así evaluar los casos viables entre las jóvenes y otorgarles el recurso para tomar un curso, estudiar un semestre o dos de su carrera, pagar su mensualidad en el colegio, subsidiar auxilio de transporte y elementos académicos como libros o útiles escolares necesarios. En el caso de las mujeres hubo una oportunidad que no se vio en los demás grupos con los cuales se participó, y fue que, al tener un rubro grande y ser menos de las proyectadas para certificarse y obtener el apoyo financiero, se decidió darles la oportunidad en ambas líneas a todas las jóvenes interesadas que pasaran los filtros respectivos con la practicante y la par institucional a cargo del proyecto.

Es así como las mujeres obtuvieron un beneficio económico para su vida académica, en las cuales algunas de ellas optaron por cursos relacionados con su emprendimiento, por ejemplo, una de ellas realizó un curso de repostería para mejorar en el desarrollo de sus productos, otra un curso de manejo y corte de telas para ahorrar lo máximo posible y tratar de no desperdiciar nada

de tela, disminuyendo la contaminación.

En conjunto, estos beneficios representan no solo resultados del proyecto, sino oportunidades de transformación estructural, que, si se acompañan de seguimiento y sostenibilidad, pueden significar un cambio profundo en la calidad de vida de las mujeres y sus entornos.

A través de la elección de dos distintas vías que cuentan con apoyo financiero, las participantes pueden definir el camino que mejor se adapte a sus ideas y objetivos, lo que les permite estructurar mejor sus proyectos. En el caso de las mujeres emprendedoras una vez que deciden dirigirse hacia aquella línea, el comité de emprendimiento les brinda la posibilidad de presentar sus iniciativas, recibir retroalimentación y postularse para apoyo financiero. Este proceso no solo impulsa la sostenibilidad de sus negocios, sino que también fortalece su capacidad de gestión y toma de decisiones estratégicas.

Además, las participantes tienen la posibilidad de acceder a formaciones y cursos ofrecidos por aliados estratégicos, como la Cámara de Comercio. Más allá de la capacitación en emprendimiento, estas alianzas les brindan herramientas adicionales para fortalecer sus negocios. Un ejemplo de ello es el curso de fotografía, donde aprenden a capturar imágenes atractivas de sus productos, mejorando así su presentación y atracción de clientes. Asimismo, tienen acceso a una plataforma con cursos gratuitos y remotos en diversas áreas, lo que les permite seguir ampliando sus conocimientos y habilidades de manera flexible y accesible.

Finalmente, a pesar de los retos identificados, el programa ofrece grandes oportunidades y en mayor cantidad que los desafíos, para que las jóvenes crezcan y fortalezcan sus emprendimientos. Desde el aprendizaje en los módulos hasta el apoyo entre compañeras, el acceso a financiamiento y las capacitaciones con aliados, cada experiencia les ayuda a avanzar con más confianza. Más que solo un “curso”, es un espacio donde pueden aprender, conectar y construir un camino sólido para sus proyectos, rodeadas de una comunidad que las impulsa a

seguir adelante, como definen ellas mismas con “berraquera”, la cual es una palabra coloquial colombiana que significa tener voluntad fuerte de salir adelante y no dejarse vencer por adversidades.

Dinámicas de aprendizaje:

El aprendizaje en el programa no solo ocurre en el aula, sino también a través de dinámicas interactivas que hacen que cada sesión sea más práctica y enriquecedora. Estas actividades permiten que las participantes experimenten, reflexionen y apliquen los conocimientos de manera efectiva, fomentando la creatividad, el trabajo en equipo y la confianza en sus habilidades. Según Murillo (2021), estos espacios formativos impulsan habilidades esenciales del perfil emprendedor como la motivación, la planificación estratégica y la toma de decisiones, que son determinantes en el éxito de un negocio.

Modelo Canvas

Una de las dinámicas clave dentro del programa fue la aplicación del Modelo Canvas, una herramienta ampliamente reconocida en el campo del emprendimiento estratégico, que permite a los emprendedores visualizar los componentes fundamentales de su negocio. Su implementación facilitó la identificación de socios clave, propuestas de valor, canales de distribución, estructura de costos y fuentes de ingreso.

Desde la perspectiva de Aldaña (2017), herramientas como el Modelo Canvas son fundamentales para consolidar emprendimientos sostenibles, ya que brindan una estructura clara que permite ordenar ideas, evitar improvisaciones y evaluar la viabilidad del negocio. Sin embargo, aunque la sesión facilitada por la Cámara de Comercio permitió una comprensión general de esta herramienta, el tiempo limitado asignado a la temática impidió una profundización adecuada. Las participantes lograron avances, pero requerían mayor seguimiento y retroalimentación personalizada para interiorizar completamente su uso estratégico.

Marketing digital

La sesión de marketing digital permitió a las emprendedoras entender la importancia de construir una presencia profesional en redes sociales, diferenciando sus perfiles personales de los comerciales. Esta formación resultó esencial, considerando que el marketing es una de las principales herramientas para posicionar un emprendimiento en el mercado actual.

Como lo afirma Solís y Castillo (2021), el marketing digital se ha convertido en un componente indispensable para la sostenibilidad de los pequeños negocios, al permitir la conexión directa con los consumidores, la segmentación del mercado y la consolidación de una marca. No obstante, pese a lo enriquecedor del contenido, la limitada duración de la sesión no permitió desarrollar aspectos técnicos como el manejo de métricas, segmentación de audiencias o creación de contenido estratégico, lo cual limita su impacto a largo plazo si no es reforzado posteriormente.

Formalización del negocio y Finanzas

El módulo de formalización y finanzas brindó conocimientos cruciales sobre el registro legal de los negocios y el manejo de recursos. Las participantes aprendieron a gestionar una plantilla de Excel para diferenciar ingresos personales de los empresariales, establecer precios adecuados y conocer su estructura de costos.

Desde el enfoque de derechos humanos, brindar herramientas que promuevan la autonomía financiera y la formalización empresarial representa una forma de garantizar la inclusión económica y el acceso a mejores condiciones laborales (ONU, 2024). Sin embargo, la falta de recursos económicos y el desconocimiento de trámites fiscales generaron resistencia al proceso de formalización. Además, la única sesión destinada a finanzas no permitió abordar con profundidad temáticas complejas como el flujo de caja, la reinversión o el ahorro programado, que son vitales para la sostenibilidad de un emprendimiento (Del Cerro, 2016).

Pitch

El Pitch fue la temática que presentó mayores dificultades para las participantes. Si bien se abordó en una sesión dirigida por la par institucional, el nivel de comprensión fue bajo. Muchas

emprendedoras no lograron estructurar adecuadamente sus discursos, por lo cual fue necesario ofrecer acompañamiento adicional mediante asesorías personalizadas. A pesar del esfuerzo y disposición, esta actividad evidenció la necesidad de una intervención especializada que permita desarrollar habilidades comunicativas persuasivas —clave para presentar propuestas de valor ante comités, aliados estratégicos o posibles inversionistas.

Desde la teoría del emprendimiento basada en rasgos de personalidad, el Pitch refleja la capacidad de liderazgo, confianza y habilidad para influir (Murillo, 2021). Al no contar con una guía técnica profesional suficiente en esta temática, el aprendizaje fue desigual, lo cual podría impactar negativamente en la capacidad de las emprendedoras para gestionar oportunidades externas de financiación o alianzas comerciales.

Si bien los contenidos impartidos —Modelo Canvas, marketing digital, finanzas, formalización y Pitch— son pertinentes para el fortalecimiento de emprendimientos sociales, el tiempo asignado fue insuficiente para garantizar una comprensión profunda que permitiera un desarrollo y aplicación autónoma de las herramientas. Las sesiones fueron valiosas, pero la falta de continuidad y seguimiento limitó la posibilidad de consolidar los aprendizajes, especialmente en áreas técnicas que requieren práctica constante y retroalimentación experta.

Tal como indica Del Cerro (2016), los emprendimientos de base social necesitan no solo apoyo económico, sino también procesos educativos prolongados, basados en el acompañamiento y la formación constante. De lo contrario, existe el riesgo de que las emprendedoras inicien sus negocios con vacíos críticos que comprometan su sostenibilidad a mediano plazo

Las dinámicas de aprendizaje hicieron que la formación fuera más práctica y aplicable a la realidad de cada emprendedora. Aunque hubo avances en áreas como el Modelo Canvas, Marketing Digital y Finanzas, el Pitch requirió más trabajo personalizado. Al final, cada experiencia les permitió fortalecer sus conocimientos y prepararse mejor para hacer crecer sus negocios. A su vez se identificaron posibles debilidades y riesgos de quiebra que pudieron evitarse en una etapa

temprana antes de que el negocio dejara de ser completamente rentable y no quedara rubro para sacarlo adelante nuevamente con una estructura de costos mejorada.

Desde el campo del Trabajo Social, estas dinámicas formativas representan oportunidades de intervención que van más allá de la transferencia de conocimientos. El profesional en Trabajo Social asume un papel clave como facilitador de procesos educativos significativos, articulando contenidos técnicos con procesos de empoderamiento personal y colectivo. Tal como lo plantea el Enfoque de Derechos Humanos, el acceso a la educación, al capital económico y al reconocimiento de capacidades debe ser garantizado como parte del ejercicio de ciudadanía plena.

El acompañamiento cercano que se realizó, especialmente en la elaboración del Pitch y en la gestión emocional de las mujeres durante las sesiones, responde a la dimensión educativa y psicosocial de la profesión, que busca no solo informar, sino también transformar. Así, el Trabajo Social fortalece el capital humano y social de las emprendedoras, haciendo visibles sus trayectorias, saberes y potencialidades, y promoviendo estrategias sostenibles de desarrollo comunitario.

8.4 Oportunidades de mejora en la ruta de emprendimiento

Si bien el proceso de formación y acompañamiento brindó grandes aprendizajes y herramientas valiosas para las emprendedoras, siempre existen aspectos que pueden optimizarse para fortalecer aún más la experiencia. Identificar estas oportunidades permite mejorar la metodología, garantizar un mayor alcance y ofrecer un apoyo más integral a futuras participantes. Desde la planificación de los encuentros hasta la continuidad del proceso, cada detalle puede marcar la diferencia en el impacto del programa y en el éxito de los emprendimientos.

Las oportunidades de mejora que se encontraron y se consideran vitales son:

Marketing: El marketing es una gran oportunidad de mejora, ya que una mayor difusión del programa Youth Ready podría haber beneficiado a más mujeres emprendedoras. Es una sugerencia que realizaron varias mujeres pertenecientes al proyecto, ya que muchas

de ellas conocieron la iniciativa únicamente por referencias de otras personas y no por campañas de comunicación de la organización. Esto demuestra que, aunque el impacto del proyecto es significativo, su alcance podría ampliarse si se fortalece su visibilidad en medios digitales, redes sociales y espacios comunitarios.

Además, varias jóvenes ingresaron sin conocer World Vision, lo que indica la necesidad de mejorar el posicionamiento de la organización en la comunidad. Una estrategia de comunicación más efectiva permitiría que más mujeres interesadas en el emprendimiento accedan a estas oportunidades desde el inicio, logrando así un mayor impacto y crecimiento del programa.

Articulación con aliados estratégicos: Los aliados estratégicos han sido clave en el desarrollo del programa Youth Ready, brindando formación, asesorías y acceso a oportunidades valiosas para las emprendedoras. Sin embargo, existe la posibilidad de fortalecer aún más estas colaboraciones para ampliar el impacto del programa.

Una de las principales áreas de mejora es la diversificación y consolidación de alianzas con entidades que puedan ofrecer formación especializada, financiamiento y mentorías continuas. Si bien la Cámara de Comercio desempeñó un papel fundamental en la capacitación, sumar instituciones educativas, empresas privadas, ONGs y programas gubernamentales permitiría un mayor acceso a recursos y conocimientos en áreas como marketing digital, innovación, administración financiera y estrategias de ventas.

Además, una mejor coordinación con estos aliados facilitaría la continuidad de los procesos formativos y la creación de espacios de networking para las emprendedoras, fortaleciendo su crecimiento a largo plazo. Establecer convenios más sólidos y estructurados con diversas entidades garantizaría un acompañamiento más completo, asegurando que las jóvenes puedan acceder a herramientas y oportunidades incluso después de finalizar su proceso dentro del programa.

Apoyo de más equipo en Youth Ready:

El acompañamiento brindado por el equipo de Youth Ready ha sido fundamental en el proceso de formación y crecimiento de las emprendedoras. Sin embargo, un aspecto clave a mejorar es la necesidad de más personal de apoyo dentro del programa. Actualmente, gran parte de la gestión y ejecución recae en una sola persona que es la par institucional, lo que dificulta atender todas las necesidades de las participantes y garantizar un seguimiento más cercano.

Aunque en algunos momentos se ha contado con practicantes que han brindado un apoyo valioso, su presencia no siempre está garantizada. Para optimizar el impacto del programa, sería ideal reforzar el equipo con más profesionales o voluntarios que puedan distribuir mejor las tareas, atender las dudas de las jóvenes y asegurar la continuidad de los encuentros formativos sin depender exclusivamente de una sola persona.

Un equipo más robusto permitiría mejorar la logística de los encuentros, garantizar un mejor acompañamiento en la ejecución de los emprendimientos y brindar mayor apoyo en la gestión de aliados estratégicos, facilitando así un desarrollo más sostenible del programa. No es necesario que sea una dinámica que se ejecute siempre, pero en algunos encuentros es vital, además de que incluso con apoyo de voluntarias, el trabajo se vuelve pesado y esto ocasiona que si abren nuevos grupos y chocan (que no debe ser la idea), dejarían de lado al grupo que va terminando, como ha sido en el caso de Youth Ready Girls.

9. Conclusión

El programa Youth Ready ha sido un motor de transformación para las mujeres emprendedoras de Piedecuesta, brindándoles formación, financiamiento y acompañamiento para fortalecer sus negocios y su confianza en sí mismas. Más allá del impacto positivo en sus emprendimientos, este proceso ha generado un cambio profundo en su crecimiento personal y en la construcción de redes de apoyo entre ellas.

Sin embargo, el programa aún tiene un gran potencial por desarrollar. La difusión debe fortalecerse para alcanzar a más mujeres que podrían beneficiarse de estas oportunidades. Asimismo, consolidar alianzas estratégicas con instituciones educativas, gubernamentales y privadas permitiría ampliar la formación y garantizar recursos a largo plazo. Además, es fundamental contar con un equipo de apoyo más amplio para asegurar un acompañamiento constante y estructurado.

La iniciativa ha demostrado que invertir en el emprendimiento femenino es una apuesta segura para el desarrollo económico y social de la comunidad, una obra que como trabajadores sociales se puede realizar, partiendo desde conocimientos adquiridos durante la universidad, pero, sobre todo, los que se han obtenido con el paso del tiempo. El trabajo social no se limita únicamente a las áreas más conocidas, puede ser empresarial también y motivar emprendimientos sociales como en este caso se tuvo el éxito de lograrlo con las mujeres piedecuestanas.

Con mejoras la estructura del proyecto y su alcance poblacional, Youth Ready no solo podrá impactar a más mujeres, sino que también contribuirá a la construcción de un ecosistema emprendedor sólido y sostenible, donde cada participante tenga la oportunidad real de hacer crecer su negocio y transformar su futuro.

Referencias bibliográficas

- Aldaã, A. A. (2019). Análisis del concepto 'emprendedor' y su incorporación al ámbito educativo.
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigación de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Revista Universitaria de Investigación*, 17.
- Aguiar, E. P. (2015). *Observación participante: Una introducción*.
- Apetrei, A., Ribeiro, D., Roig, S., & Tur, A. M. (2013). *El emprendedor social - una explicación intercultural*.
- Azqueta Díaz de Alda, A. (2017). *EL CONCEPTO DE EMPRENDEDOR: ORIGEN, EVOLUCIÓN*.
- Bertalanffy, L. (1999). Teoría General de los Sistemas.
- Beauvoir, S. de. (1949). *El segundo sexo*. Editorial Cátedra.
- Burbano, A. S., & Meza, C. T. (2023). *El trabajo social y sus intervenciones de emprendimientosocial*.
- Burgette, T, S. (consultado el 5 de marzo de 2024). Acta y Estatutos de World Vision
- Butler, J. (2007). *El Género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Novagràfik, S.L. Vivaldi, 5 - 08110 Montcada i Reixac.
- DANE, Departamento administrativo Nacional de Estadística. (2022). Enfoque diferencial e interseccional. Enfoque Género.
- Del Cerro, J. (2016). *¿Qué es el emprendimiento social? Negocios que cambian al mundo*. Libro ISBN 978-607-8511-17-4

Espitia, J., Ferrari, C., Hernandez, G., Hernandez, I., Gonzáles, J. I., Reyes, L. C., . . . Zafra, G. (2017).

SOBRE LA REFORMA TRIBUTARIA ESTRUCTURAL QUE SE REQUIERE EN
COLOMBIA

Reflexiones y propuestas On the structural tax reform that is needed in Colombia

Reflections and proposals. *Revisa de Economía Universal*.

Fernandes, D. C., Bartholomeu, D., Rueda, F. J., Suehiro, A. C., & Sisto, F. F. (2005). *Auto concepto y rasgos de personalidad: un estudio correlacional. Auto concepto y rasgos de personalidad*.

Figueroa, N. A., Alzate, J. D., Galván, L. P., Amaral, F. P., González, J. E., Trujillo, R. A., & Campo, C. J. (2022). *Análisis del emprendimiento con enfoque de género. Una mirada desde las mujeres profesionales de Administración de Empresas y Negocios de Barranquilla y au área metropolitana*.

Gavilanes, M. E., Alvarado, P. I., & Pillaga, R. T. (2019). *Emprendimiento comunitario con enfoque de género: Un estudio en el cantón Cañar*.

Gómez-Galán M, Pavón Piscitello D & Sainz Ollero H. (2013). *El Enfoque basado en derechos humanos en los programas y proyectos de desarrollo*.

Guiso, A. (1998). *DE LA PRACTICA SINGULAR AL DIALOGO CON LO PLURAL. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*.

Historia de la Universidad Industrial de Santander. Consultado el 30 de mayo de 2024.

Perez, A. D., & Niño, A. C. (2017). *Retos de las políticas públicas para el fomento del emprendimiento femenino en procedimiento para establecer convenios de prácticas nacionales e internacionales*. Consultado el 20 de mayo de 2024.

Segato, R. L. (2014). *Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Editorial Prometeo.

Solís Montoya, V & Castillo Herrera, B. (2021). Revista científica de FAREM-Estelí, 75-96.

Tamayo, A. (1999). Teoría General de Sistemas.

Tarrats-Pons, E., Torras, M. M., & Hernández, X. F. (2015). *Del modelo del evento emprendedor al modelo sistémico de emprendimiento*.

Tobías Olarte, Eva. (2018). La aplicación del enfoque de género en Trabajo Social: debilidades y fortalezas. *Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, pp. 141-154 Asociación Internacional de Ciencias Sociales y Trabajo Social.

Thornton, M. (1998). *The Origin of Economic Theory: A Portrait of Richard Cantillón*.

Unday, D. E., & Valero, J. A. (2017). *Sistematización de experiencias como método de investigación*

Apéndices A.

Formato Diario de Campo

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
PRÁCTICAS I**

DIARIO DE CAMPO**Información del documento:**

Formato	FOR_0	Inventario	_____
:	11	:Páginas:	1
Versión:	18/03/2023		
Fecha:			

A. IDENTIFICACIÓN

Fecha: _____ **Hora Inicial:** _____
Hora Final: _____

Nombre de la Actividad: _____

Tipo de Actividad: _____

Lugar: _____

Breve descripción de la observación o actividad:

Objetivo:

B. DESARROLLO

Análisis:

Aspectos por consultar o replantear
C. FINALIZACIÓN
Observaciones Especiales:
Propuesta para el trabajo posterior:
Firma del responsable:
Observaciones del Evaluador: